



Universidad Nacional Autónoma de México

Facultad de Ciencias Políticas y sociales

La razón del ser:

**Entre el concepto de Comunicación y de
política**

Ensayo

Que para obtener el título de licenciado en Ciencias de
la Comunicación

Presenta:

Ramírez Vázquez Diego Nahum

Asesor:

Rodríguez Vázquez Arturo Guillemaud

2012



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Índice:

Dedicatoria.....	9
Introducción.....	10
Capítulo I: La política como orden y estética.....	12
Capítulo II: La comunicación como respuesta al ser.....	27
Capítulo III: La comunicación política como representación del yo y del nosotros	44
Capítulo IV: La construcción del nosotros.....	61
Conclusiones.....	77
Bibliografía.....	80

I KUIK OME KUETZPALLI (Fragmentos del Canto de Dos Lagartija)

A José Pedro, no'kni

**Nehuatl nonawal nik notza azteka tlahtokopa:
nik ilwi ma walaz.**

**Nehual tonawal aztekah nik notza:
Ma tech palewiz yowaltzinko.**

**Tonawalye: xi witz, xi tlahto to panpa,
xi tech maka aztekak kuiniantli.**

**Aztekah tonochtin zepan teotekitl tik chiwaz,
nochtin Metziko tlakameh kaa nikan ti kateh
tik chiwaz kakitzia totozka:**

Zepan ti walah.

Tik chiwaz kaki totozka yowaltzinko.

Ome Kuetzpalli Yaotekatl

Por este camino voy perdido, por este silencio,
transcurso de lengua atada, de manos atadas, de brazos impotentes.
La ciudad, mis miserias, nuestras inconsecuencias.
Esta inercia mental, esta pereza.

Mañana
moztla, moztla
mañana será... y hoy
me como mi hambre, me devoro lentamente a mí mismo.

Hace falta una ligereza, un polvo de luz
una larga avenida en el lago
las estrellas estremecidas por el viento sueñan
dispersas.
La que se creyó todo, todo;
la que nada más la mitad, la que sólo un cuento
y las que cuentan de lo que hablan las piedras.
No hay lago. Las estrellas, todas, en el lodazal,
hirviendo miserias, supurando llagas, plásticos
para que no coma la tierra...

Había un lago, sí, como una purulencia.
Y el Gran Canal, lento río café negro,
con sus puentes de madera desvencijados,
sus gatos despanzurrados, sus perros pudriéndose
y sus aventuras de piedras, cuerdas, nudos, horquetas
y un sentimiento en el volcán,
una furia presta a estallar.
Tú y yo lo conocimos. Sólo conocimos aquella parte...
Una nube de mosquitos nos perseguía
y la viruela

mató a nuestro primo. Una de las primeras víctimas de la epidemia.
No ha parado. Entubaron el Gran Canal. Escondieron la mierda.
Se la sacan a la ciudad por el Drenaje Profundo
pero no pueden contenerla:
cáncer, sarampión, salmonelosis, gripe, gastritis
hacen olas en la ciudad
como antes el lagorizado por el viento...

El lago... caminamos horas cazando lagartijas
de panza azulverde
y allí estaba el lago imponente
no como lo habíamos soñado,
sino como una llaga en la tierra.
¿Dónde buscar la transparencia?
¿A qué estrella acogernos?
Si cuando niño
miré nuestro hermoso lago lleno de mierda y supe
que el primer día que cayó mierda humana
al primoroso lago era mierda de mi español.
No era ya, el lago, lo que nos contaban que fue.
No he vuelto a verlo. No volveré a verlo
aquel prodigio de armonía.

La ciudad se lo comió todo, se lo come todo.
Las estrellas hace mucho que se escondieron en el fango del cielo.
A no ser por grandota, la luna misma no estaría
tirada de cabeza en los charcos ahora
con un fondo de asfalto, cielo petrificado
y la ignorancia.
La ciudad se lo come todo. Tiene hambre
la ciudad, mala madre, madrastra
que disputa la lonja a sus hijastros,
que nos deja los platos rotos y agujerados los cacles.

Ahora todos tenemos hambre, todos somos mayas ahora.
Todos.
Hasta el Presidente (Del verbo mayana, tener hambre).
Ti to mayani nochtin: todos tenemos hambre.
Tiene hambre mi mamá. Está vieja. No puede trabajar. No
como antes: Tonantzinteotl Tonantzintlali Tonantzinkoatlíkue
Tonantzin, nuestra madrecita...

Pedro, Perico, Cotorra Vieja: ve a verla a veces,
llévale un cereal cuando puedas, llévale una esperanza.
Dile que estoy de vuelta casi, cerquita, ok tepitzinika,
que se me atravesaron unos pendientes...
Dile que es una estrella, un sol, una sonrisa.

Que esa lágrima tiene razón de ser.
Que anda volando un colibrí en su huerto.
Siendo mucha su hambre, poco basta a nuestra mamá para saciarla.
Al Señor Presidente
(al que se fue y al que está presente)
no le basta nada para saciarla. Tiene hambre
siempre. La crisis le hizo un hoyo en la panza.

El que se fue, soñó ser Presidente, y su sueño se hizo realidad
como la realidad del technicolor: y se robó todo lo que pudo,
y se gastó lo que no tuvo, y se endeudó pasándonos la cuenta,
bufoneó sin gracia, haraganeó sin creación
asesinó sin miramientos, pidió perdón, ladró
o tlawawalo (lo digo ante su cara de los perritos chichitoton
chichitotzin los honorables perros) chichizul o tlawawalo
lo digo: ladró el perrucho, el perrete ladró, el ojete,
a la rodilla la cintura de los pantalones, con la crisis
que no le dejaba voltear la cabeza, postura incómoda,
y se fue a cagar lejos, estreñado con un guardia armado
en la puerta del retrete, del bar, de la alcoba,
de la relación íntima, de la masturbación.
Con un guarura armado se fue, el puñetero, el ojo,
creyendo que se podía llevar la tierra en la maleta.

El que está presente consulta el oráculo con frecuencia
y nos pasa el recado: Se necesita un sacrificio.
La crisis está enojada. La Diosa es irascible.
La Devoradora de Inmundicias se enoja fácil,
y pide a cada rato un sacrificio.
Pronto pasará la crisis
es pasajera, viajera
en el tiempo de la eternidad...

Ahora el tiempo del hombre
en que nos piden un sacrificio más
el Presidente, sus secretarios, sus achichincles
los senadores, diputados, líderes otro sacrificio
para que vuelva el sol que se fue al otro hemisferio
a llevar la prosperidad. Otro recorte al plato
y otro niño para sacrificarle a la crisis.
Está furiosa. Aplaquemos su ira
sacrificándonos una vez más.
Otra vez el insomnio arrastra sus pasos por mi cabeza.
Ruido bronco en el tímpano, la ciudad
y mi máquina que no para.

Mi corazón es una garra
y yo soy una estrella en el pozo, un águila
con las alas quebradas, las plumas enlodadas,
trizada voluntad para hacerme asido de la nada.
No hay nada. Mi español sólo me regaló ideas vanas,
cobardías, hipocresías, chapucerías, trampas,
terrores, andrajos, enfermedades, avaricias, envidias,
presunciones, violaciones, sacrificios, profanaciones, llagas, muertes,
más muertes, muertes sobre muertes
y chaquetas mentales: el todo
putrefacto de uno, como un intestino grueso solo
el Señor Presidente lleno de caca
que no sabe por dónde sacar, sin ano, atorado
en la crisis.

Eso es seguro.
Mañana
el Señor Presidente se para
una vez más
ante el Pleno de la Nación
levantado sólo para escuchar que pide
un sacrificio más a este sacrificado pueblo
ausente del Pleno
no ya tan pleno:
falta consenso, ausencia que pesa más de la mitad,
que pesa seris, que pesa mijes, coras, tepehuanes, huicholes,
desempleados, limosneras, prostitutas, ladrones,
todos mayas ahora, todos.

Volverá. Tal vez volverá. Tal vez convenga
hacer realmente un sacrificio.
Uno solo no más. Por mi palabra.
Un sacrificio ardiente, de panza de farol, de inaniciones,
de niños vendechicles, de niños tragafuegos,
de raza cagamonedas. Uno solo no más. Uno sangriento.
Me mataré. Mataré a mi español. Sacrificaré mi nueva cara yanqui.
Sacrificaré mis ganfritos, mis drogacolas, mis pincheroy.
Me sacrificaré una vez más. Estoy en guerra.

Los calendarios andan sueltos. La hora
del sacrificio se acerca.
¿Quiénes van en primer lugar?
¿Quiénes irán a la cabeza?

Los toltekas. Asesinaron a los toltekas.
Asesinaron a los olmekas, a los tapatíos,
a los tepanekas, a los tlaxkaltekas.

Sólo mayas quedan, gente que tiene hambre.
¡Aguas, eh, aguas!, que por allí andan los hambrientos,
los mayas andan por allí.
Por allí andan los olmekas,
por allí andan los toltekas,
por allí andan los tepanekas,
los tlaxkaltekas, los xochimilkas, los tenochkas,
por allí andan
todos los aztekas
mayas todos
buscando niñitos para comérselos,
preparando el gran sacrificio.

De pie los calendarios. De pie las piedras. De pie el sol. De pie el
guerrero de la piel reluciente. De pie la doncella preciosa. De pie el
viento huracanado. De pie la nube encapotada. De pie el rayo candente.
De pie la lluvia vengadora. De pie la tierra, las plantas, los
insectos. De pie el rugido siniestro de la muerte. De pie el grito
nuestro.
El ocelote, el lobo, el colibrí, que vengan.
Que vengan los negros. Que los sembradores vengan.
Que se alisten los constructores.
Que las muchachas tengan sus insignias dispuestas.
Tierra: abre tus agujeros.
Fuego: saca la lengua.
Infla el cachete y sopla tu huracán, viento.
Hazme transparente, agua. En medio
yo, maíz, hombre de maíz, tortilla. Amarillo
día del incendio.

Los zapatistas ganaron las elecciones el 7 de julio de 1985.
La mayor abstención, en Morelos.
Tierra de aztekas. Iré otra vez allá. A sacrificar niños.
A buscar niñitos para comérmelos.
Los encontraré en las cañadas, en los derrumbes,
en las campiñas húmedas. Plegaré mis alas una vez más
y saldré a la calle como si nada,
como pasándola la rolaré prendida,
diré Que te prenda, este residuo,
un anhelo que no he saciado,
el quiero no les daremos más
nik neki amo ti kin makazkeh achi
porque su voraz apetito nada sacia siendo nada como es.

Los calendarios andan sueltos.
Es la hora
ye iman
ya es la hora. Ten todo preparado.
Avísales a los hermanos.
Dile a mi mamá que no tardo.
Estaré a tiempo en tu casa
para la velada. La revelación de las piedras.
La pintura que habla. Garras de águila.
Hocicos de lobo. Dientes de ocelote.
Serpientes.

Cuates de los antecesores,
hijos de los progenitores,
dos generadores siempre
muchipa siempre
dos, bocano, el ella. Mi corazón late de prisa.
Llevo en mi sangre un vértigo. Soy mi vértigo.
Guerrero lobo soy, un guerrero con las manos vacías.
Mi arma soy: garra, diente, serpiente.
Nuestro nawal habla por mí: en mi boca
tengo una brasa encendida.
Retumbará mi voz. Alumbrará mi estrella. Caerá el rayo.
El Guardián de las Puertas del Inframundo cantó
al amanecer de un día Dos Lagartija.
Tibio amanecer de mi anhelo, este pequeño.
Tibia estrella que me ata con un beso a la vida,
que cintila en mi corazón...

Mi madre, mi vieja madrecita...
Acuérdate de decirle, te decía, que es una estrella,
un sol, un parpadeo...

Los astros siguen su curso por el cielo.
Vendrá el cometa... su cauda como un halo...
Y yo tal vez lo veré,
pero no al lago, sino en visión,
ese mundo de mi interior, esa palabra azteca que me subyuga,
las flores transparentes de mi amor.

Ramón Méndez

Dedicatoria:

A-la de todos

A ella que fuma el viento de cada mañana,
transformándolo en colores,
una guerrera que no demora en el asfalto,
ansiosa por soltar el vivo fuego de su cuerpo,
las risas son escasas pero en el momento preciso las utiliza como medicamento,
sana a los perdidos,
ayuda a los infames, ubicando perros,
de dos patas y cuatro,
sus hijos,
los hilos de su madeja,
las pequeñas flores brillantes por igual,
ladridos de todos los adoradores de ella,
lo sabe, aún así, no se deja,
tuerce los corazones,
te habla de razón pura, del alma,
su cristal una fortaleza hacia los que quiere,
incapaz de dañar,
sólo crear, es mi viejita,
la que grita mostrando su poder,
trabajadora del desierto,
seguro allá fue alguna vez,
regreso plasmada de hikuri en sus venas,
pues no se cansa y siempre está para el que ve caer,
dando sus alas en palabras,
su ironía como carne fresca para el paladar,
segura de sí misma,
la veré ahí en la luna,
cuando se eleve para alocarse junto a su bebé de porcelana.

Diogo Vincent

Una creación de mi parte, para la persona que siempre me apoyo y nunca me ha dejado:

Mi madre:

Graciela Hortensia Vázquez Ochoa

Introducción:

Comienzo este trabajo con un poema con la intención de mostrar la realidad de la sociedad, pero más, la de las personas. Cada individuo vive hoy, bajo un estado de naturaleza, donde busca únicamente la sobrevivencia. La comunicación ha quedado delegada por las relaciones estrictamente de comercio o monetarias.

Los seres humanos deben tener una identidad propia, dotada por las estructuras sociales, es decir: por todas las instituciones que viven dentro de la ciudad o nación: el Estado. El ser humano debe tener una identidad, para saber cuáles son sus valores, así, identificar una ética en el ambiente en el que se desenvuelve. Sin embargo, la realidad es otra y vivimos en un constante bombardeo por parte de los medios de difusión, sobre las miles de culturas que existen en el mundo, pero sobre todo, de las dominantes económicamente.

La cultura mexicana con sus tradiciones, han quedado marginada, poco alimentada por los medios, y por los mismos individuos. Esto es devastador, pues nos habla de una falta de comunicación entre los seres humanos, pues las tradiciones por lo regular(al menos en México) han sido transmitidas de forma oral. La preocupación a parte de la pérdida de identidad, es la falta de comunicación y ética que se vive en el país.

Esto, me parece, se debe primordialmente a la falta de entendimiento y comprensión entre los individuos, pero sobre todo de los términos que definen este proceso. La comunicación y la política se encuentran totalmente desvinculadas con su verdadero significado, lo que lleva a un repudio por parte de la sociedad, en el caso de la política, y a englobar a la comunicación únicamente en los medios de difusión masiva.

Por esta razón, el trabajo se enfoca en purificar a estos dos conceptos y darles de nuevo su significado original, pulir esas piedras que han sido opacadas por la mala información. La revalorización de los términos, permite comprender mejor la realidad, pues nos enseña a llamar a todo desde su esencia, de su espíritu, por así decirlo. Como debe ser, para tener un sentido de vida, una filosofía que encamine al ser humano a la felicidad y no, limitarse con la sobrevivencia. El ser humano es el único que razona, y siente, por esto, entenderlo desde su naturaleza, nos lleva a atisbar, su razón de ser. Entiendo que la comunicación y

política son bienes necesarios para fundar relaciones más estrechas en la ciudad y en la conformación de identidad.

Capítulo I: La política como orden y estética

La política en su concepción natural, difiere por mucho de lo que en estos momentos entendemos de la misma. A ésta, es necesario analizarla desde su raíz, con el objetivo de tener claro su sentido y verdadera connotación. Será necesario purificarla, mantenerla viva; permitir que sane de la enfermedad que carga, pues ha ido enterrándola cada vez más al desprecio. La política lejos de ser un mal necesario, representa un bien inherente.

Es de crucial importancia entender a la política más allá de una simple característica de gobierno, es más que una práctica, o un elemento de estudio, más que: un resultado fútil del análisis tan extenso como corto de los componentes actuales del sistema político. Por esta razón, su renacimiento debe surgir desde la semilla, ser un germen, para que vea luz desde la tierra, sacarla del oscuro lugar donde la resguardan.

Bajo esta línea, la política la comenzamos a entender desde Aristóteles, quien menciona que el hombre es un animal político por naturaleza, y aunque esta frase resulte muy tediosa, la hace partiendo de entender que el ser humano: vive en una ciudad, involucrado a ella de manera muy estrecha. Al mismo tiempo, relaciona la parte del ser, de su esencia, donde se encuentra, por así decirlo, su tarea a vivir. Es decir: la razón del ser.

“Expresaba, pues, la concepción griega de la vida. Una concepción que hacía de la polis la unidad constitutiva (indescomponible) y la dimensión completa (suprema) de la existencia. Por lo tanto, en el vivir “político” y en la “politicidad”, los griegos no veían una parte o un aspecto de la vida; la veían en su totalidad y en su esencia”¹

Deja en claro que la política no es simplemente: “la polis”. Entiende la parte social, el lado de la ciudad; de la misma manera, se encuentra la parte del ser, el segmento que porta el ser de forma natural. Por un lado que ésta se encuentra relacionada con la ciudad, con todo el contexto y devenir que de ella provenga, hacia el individuo. Es ésta la “politicidad”; y en otro extremo se encuentra: “el político” quien conforma la parte de la esencia humana, inherente a él y por tanto, sustancia imposible de negar.

¹ Giovanni Sartori, *La política: lógica y métodos en las ciencias sociales*. México, FCE, p. 203.

*Como la participación, donar su energía y convicción hacia la ciudad.

La política es: la filosofía de la ciudad, de vida en comunidad, en sociedad. El ser humano es: su fundamento central, cuya característica se encuentra en los asuntos de: la “*politicidad*”, el “*político*” y lo común. Entendiendo a la “*politicidad*” como: el vínculo del individuo con la ciudad, la adopción de la ética (las reglas del orden), la pertenencia a tal a partir de la identificación con los valores y obligaciones. El “*político*”, como parte del ser, un complemento de su naturaleza, relacionado con el ser humano; y lo común: se establece en la comunicación, en lo social, en el aspecto de poner los asuntos de la ciudad como dominio del bien común.

El asunto no radica, en entender un solo componente de la política, verla por fracciones. Ésta debe y es una totalidad, basada en la esencia de la sociedad y del ser humano. Habrá que comprender en primer plano: como parte del ser (que es la de mayor interés en este desarrollo), para que después se pueda permear con su contexto (sociedad), partiendo de la comunicación. La política vista desde la esencia del hombre, es fundamental para concebir la vida en grupo, la necesidad de mostrar el ambiente a partir de su abstracción del mundo externo.

De esta manera, la política es parte del ser humano, de su esencia y naturaleza; es decir: cada ser en la medida en que se encuentre vinculado con la ciudad, y con sí mismo, entenderá, creará y estará en un grado elevado de conciencia, instaurado en una ciudad de dioses, pues localiza su entero como “*político*”, redefiniendo su relación con la ciudad, e innegablemente con el otro. Desde la comunicación, colocará el ritmo de su vida, la razón en acción, para darle al grupo su conocimiento, la lucha que vaya hacia un beneficio común.

La política es, por tanto, una actividad. Necesita vida: no es una cosa –objeto natural u obra de arte-, que pueda existir sin que las personas actúen sobre ellas. Y es una actividad compleja; no se reduce a las aspiraciones de un ideal, ya que entonces el ideal de los demás podría verse amenazado, pero tampoco es la mera búsqueda del beneficio propio.....²

² Bernard Crick, *En defensa de la política*, Tusquets, México, 2001, p. 26.

Se encuentra en creación con el ser, en la vida propia, pero debe y tiene que ser fundamentada, en fines de producir ideas, principios y órdenes del mismo ser, el que comparte un ambiente. Pues no por ser un segmento del ser, es un hecho, que se desarrolle como instinto. Cultivar al ser político, es fomentar la vida en sociedad, es promover los estadios de cada persona, en busca de consolidar su presencia y fortalecer la vida de la ciudad.

La política no solamente se encuentra en el contexto social o en busca de contextos a partir de la razón, ésta vive en cada corazón de los seres humanos, se localiza en la valoración personal, en lo que uno siente, y ésta, es la causa que puede pervertir la pureza de la política, como lo dice Bernard Crick,

*Cuando más nos involucramos con otros, más conflictos de intereses, de personalidad, o de circunstancias surgen. Dichos conflictos, en el ámbito personal, dan lugar a la actividad que llamamos “ética” (o a ese tipo de comportamiento, tan arbitrario como irresponsable, llamado “egoísta”), y en el ámbito público, dan lugar a la actividad política (o a algún tipo de gobierno que tiende a proteger el interés egoísta de un solo grupo)*³.

Son éstas algunas de las causas que se han sobrepuesto a la idea original de la política, no sólo como parte de la vida democrática, en el movimiento del sistema político, o en la sociedad, sino más drásticamente en el mismo hombre; en aquel que ha ido perdiendo el interés de una vida plena, superior*, donde las carencias materiales son resultado de un descuido de su esencia, del espíritu con el que nacen, pues ha olvidado su estancia en sociedad y vive bajo el yugo de la sobrevivencia.

Así los hombres viven de forma individual⁴ y los hombres se guían más por el ciego deseo que por la razón, y por lo mismo su poder natural o su derecho no debe ser definido por la razón, sino por cualquier tendencia por la que se

³ *Ibidem.*

*Haciendo referencia a una mejor forma de vida, dando cabida al ocio, a los temas que en verdad deben y tienen que ser fundamentales. Aquellos que fortalecen los criterios, las ideas y formas en la sociedad. Todas estas dinámicas, sentadas en la creación, pues nunca la realidad es estática.

⁴ Mientras los hombres están sometidos a las pasiones –dice Spinoza-, proximidad o semejanza es puramente artificial o irreal. En la medida en que la pasión supone idea inadecuada y, por tanto, impotencia, la comunidad en ella fundada es puramente negativa⁴.

*determina a obrar y se esfuerzan en conservarse. Reconozco, sin duda, que aquellos deseos que no surgen de la razón, no son acciones, sino más bien pasiones humanas*⁵.

Como tal, se sumerge en una supuesta “tranquilidad”, más no paz, en una incertidumbre por los medios y la falta de ética, las personas han perdido su identidad, por ende, el sentido de vida. Éstos, se encuentran en un estado animal, donde cada ser humano lucha independientemente por sobrevivir, regidos por relaciones de mercancía y no humanas (véase termino cosificación de G. Lukács). Es la política la respuesta más coherente y que habita en el ser para poner atención en los objetos y objetivos de la comunidad.

La política tiene capacidad para crear una nueva realidad, partiendo, no de meter este concepto rígido en una sociedad, pues no busca la eliminación de todo mal, ya que eso no es posible, por ningún medio se logrará eliminar y llegar a la ciudad perfecta. Se trata en mayor medida, de disminuir los errores y aumentar la efectividad de las acciones. De esta manera, la política es razón, la mejor forma de vivir, como principio del individuo antes que del gobierno.

*La política es la mejor forma para vivir y respetar a las diversas tendencias e ideologías en el contexto, desde luego, del apego al Estado de derecho; es la única manera en la que se puede gobernar una sociedad plural sin afectar las libertades individuales de sus miembros y, a la vez, lograr generar consensos. Por eso la política y el respeto a los valores que encarnan es algo que merece ser defendido*⁶.

Suministrarle su verdadera connotación, su valor como esencia de ser, en conjunto con la comunicación, no solamente es dar sabiduría a las personas, sino, de forma paralela, sensibilizar a los hombres sobre la toma de conciencia, adquiriendo una visión más cercana a lo real. Los verdaderos significados de la dualidad que componen a los seres humanos, se encuentran en la comunicación-política. Los dos necesitan purificarse, que los conceptos se evaporen, regresarlos al cielo, dotarlos de alas y bajen a la tierra con su canto matutino.

⁵Baruch Spinoza, *Tratado político*. Alianza Editorial. Madrid, 1986, pág. 86.

⁶Bernard Crick, *op. cit.*, pág. Iv.

El respeto a la cadencia de la pasión regida por la razón, de la palabra emocional bajo la idea, de la presencia intangible del individuo en sociedad, en su ambiente; es el propósito de la política. Su trabajo es potencializar el baño de estrellas, de conocimiento general para que los seres vuelvan al plano terrenal y no artificial. La política necesita de energía y brillo para transmitir la idea de libertades humanas, ésas que se han ido difuminando con las relaciones únicas, basadas en el comercio (entiéndase todos los objetos o servicios donde intervenga un cambio monetario). Como respuesta, se parte del “político” que se encuentra en la esencia humana.

Por eso mismo llamo libre, sin restricción alguna, al hombre en cuanto se guía por la razón; porque, en cuanto así lo hace, es determinado a obrar por causas que pueden ser adecuadamente comprendidas por su sola naturaleza, aunque éstas le determinen necesariamente a obrar. Pues la libertad no suprime, sino que presupone la necesidad de actuar⁷.

Asimismo la definición de política debe partir de la esencia del ser humano, suministrarle el grado de diosa que merece, por tanto, debe recibir tributo, aquel en busca de la razón, de la composición del mismo, partir de las ideas y su utilidad social, vinculado a los sentimientos, que devenga en principio, como individuo autónomo; por consiguiente, crear y fomentar una sociedad autónoma. Como individuo que se encuentra en un presente determinado y situación particular, donde todo es volátil, difícil y sutil a la vez, pero vivible; es la experiencia en la razón que conforma el conocimiento del individuo y de la misma sociedad, Cornelius Cartoriadis lo llama: la identidad colectiva:

¿Qué es la identidad colectiva el “nosotros” de una sociedad autónoma? Que nosotros somos quienes hacemos nuestras propias leyes, que somos una colectividad autónoma compuesta por individuos autónomos. Y que somos capaces de observarnos, de reconocernos y de ponernos en cuestión en nuestro trabajo y por medio de él.

Se debe por tanto, hacer individuos autónomos. Individuos libres que asuman responsabilidad en sus actos, (como individuo y sociedad) partiendo del conocimiento.

⁷Baruch Spinoza, *op. cit.*, p. 91.

Esta idea se deriva de la noción de hacer y ser hombres *políticos*, adoptar a la política como parte inherente, de la naturaleza del ser y de la sociedad, como principios fundadores de la misma. Esto conlleva: establecer una identidad individual, con la cultura de su pueblo, de tradiciones, respetando las libertades de cada quien, puesto que al final, somos unidades interdependientes conjugadas bajo el título de sociedad, instituida en la cultura, en lo común, en la comunicación.

Ahora bien, dado que la razón no enseña nada contrario a la naturaleza, la sana razón no puede decretar que cada individuo siga siendo autónomo, mientras los hombres están sometidos a las pasiones, es decir, que la razón niega que eso pueda suceder. Añádase a ello, que la razón enseña paladinamente a buscar la paz, la cual no se puede alcanzar sin que se mantengan ilesos los comunes derechos de la sociedad; por lo cual, cuanto más se guía el hombre por la razón, es decir, cuanto más libre es, con más tesón observará los derechos de la sociedad y cumplirá los preceptos de la suprema potestad, de la que es súbdito⁸.

Implica valorar en principio la vida como individuo, regir la razón y el sentimiento propio con base en la aceptación de nacer en cierto territorio, bajo circunstancias específicas que permean el comportamiento e identidad, basadas en los otros, en el respeto por sí mismo y los otros, en la identidad común, que no sólo forja una comunidad o sociedad, sino que representa la cultura de ésta.

Razonar de lo particular sobre la sociedad, en los sistemas que marcan las relaciones en la ciudad, asumir la responsabilidad (derechos y obligaciones) de vivir en conjunto bajo las reglas establecidas, la necesidad de una identidad, ayuda a sentirse parte de la capital, y no ajeno a las cosas que se derivan de ella. Fomentar la cultura del espacio para fortalecer las relaciones más allá de un simple intercambio comercial. Esto es: vivir con la tradición, partiendo de la esencia política, de la vida en la ciudad y lo que ella respecta:

⁸*Ibíd.*, p. 103

Por consiguiente, la política es, por así decirlo, un diálogo con la tradición⁹, algo que nos limitamos a llevar a cabo como parte de nuestra condición humana; ni un debate ni de un método para hacer nuevos descubrimientos. Podemos creer que actuamos siguiendo principios fundamentales, sino que derivan de la experiencia política real, por mucho que sean una simplificación parcial de lo que siempre son cuestiones más amplias y complejas¹⁰.

Asimismo, es contemplar la utilidad de todos los pensamientos en la realidad, es decir: establecer las ideas que se tienen en la mente, para verlas en acción, construir la mente a partir de su viabilidad en el contexto. La política, intenta hacer relaciones entre las ideas y sentimientos del ser, para tener un presente, un sentido en las acciones individuales, y que contaminen a la sociedad.

La política es la relación de las ideas con los sentimientos, para poder expresarlos en la realidad, con el fin de vivir, hacer relaciones con los otros, éstas, se verán reflejadas en acción a partir de la comunicación. La comunicación es la abstracción del ambiente, pero la política es la acción misma, la razón, la idea que va hacer tangible en el mundo compartido.

El cerebro y el cuerpo constituyen un organismo conectado por redes neuronales activadas por señales químicas que circulan en el flujo sanguíneo y señales electroquímicas enviadas a través de los nervios. El cerebro procesa estímulos que reciben del cuerpo y del entorno en el objetivo último de garantizar la supervivencia y aumentar el bienestar del dueño del cerebro. Las imágenes mentales, es decir, las ideas, se generan mediante la interacción entre regiones concretas del cerebro y del cuerpo que responden a estímulos internos y externos. El cerebro construye patrones neuronales dinámicos trazando mapas y almacenando actividades y las respuestas que provocan.¹¹

⁹ La tradición se refiere a un estado de elección: el concepto nació para darle nombre a una tarea. El asunto de la tradición es traído a colación siempre que es necesario elegir un modo de actuar entre muchos otros posibles, factibles y plausibles, conocidos y vislumbrados. Tradición implica pensar, razonar, y justificar, ante todo y sobre todo, elegir. Zygmunt Bauman, *En busca de la política*. 1ª ed. 4ª reimpr., Buenos Aires, FCE, 2009, p. 141.

¹⁰ Crick, *op. cit.*, p. 131.

¹¹ Adriana Yurem, *Conocimiento y comunicación: estructuras para una ciencia*, Alhambra, México, 1994, p. 192.

La política en el contexto del individuo, implica tener presente las ideas propias, lo que se está conociendo, y los sentimientos que se apropian de la realidad, para llevarlos a la realidad, se expresen de forma común en sociedad, para la existencia del individuo, siendo útiles en su vida diaria. La utilidad de las ideas son en gran parte, la posibilidad de la política; ésta engendra del ser como contenido inherente, causado por las ideas, y del trabajo del humano en transformarlas en lenguaje, en cosas que signifiquen algo para él (cultura), y por consiguiente, para los demás, esa es la vía de manifestación de la esencia política. Llevar las ideas que nacen del hombre a un estado tangible.

Los sentidos pueden engañar a la razón, pero también es la última quien puede hacer lo mismo en los sentimientos. La política debe entender a los sentimientos en su mayor capacidad, con el fin de comprender su comportamiento, sin afectar a terceros. Por eso las ideas deben sobreponerse a los sentidos y no dejarlos libres, de lo contrario el individuo podría manejarse por instintos.

Por consiguiente, cuanto nos parece ridículo, absurdo o malo en la naturaleza, se debe a que sólo conocemos parcialmente las cosas y a que ignoramos casi por completo el orden y la coherencia de toda la naturaleza y a que queremos que todo sea dirigido tal como ordena nuestra razón. La realidad sin embargo, es que aquello que la razón dictamina que es malo, no es tal respecto al orden y a las leyes de toda naturaleza, sino tan sólo de la nuestra¹².

En el contexto social, la política tiene existencia desde conceptos imaginarios o distantes a ella, que se relacionan o se entiende como la misma, pero no son éstos, sino un simple acercamiento al verdadero significado. Existen diversas significaciones donde hacen referencia a la comunidad, a lo social, pero se ha dejado de lado, el plano individual, quedando rezagada la fracción espiritual de los individuos.

Se entiende que el ser humano no solamente se compone de un mundo tangible, sino, de uno intangible; de los sueños, ideales, que dan fruto al espíritu, es decir: la parte sentimental y no solamente la razón, la práctica. Un mundo que ha sido construido por él a partir de sentimientos, donde el racionamiento no cabe.

¹² Yurem, *op. cit.* Pág. 90.

Es ahí que se crea la carencia de la política por explicar esos sueños, sin embargo, la razón conforma ese mundo a partir de la cultura, como sustento de identidad. La política no sólo es práctica, sino una virtud para la vida de la persona y la ciudad.

El conocimiento tiene una finalidad formativa que tiende a la realización de la organicidad de los valores en la comunidad de las personas y su sociedad. La técnica debe ponerse al servicio de los valores y no debe considerarse como finalidad en sí misma.¹³

Existe una diferencia entre esencia y personalidad del ser. Una encausada a lo que se quisiera ser, y otra, a lo que es. Es así, como se debe adoptar a la política desde su ámbito individual, para generar sensibilidad. Mostrar la pertenencia de la política de forma natural al ser humano, es donarle la responsabilidad y habilidad de sentir la realidad, desarrollar su conocimiento y relacionarse con los demás. No es una nueva concepción de política, sino: la verdadera, con su significado y pertenencia al ser y a la sociedad, que necesita de él para sobrevivir, pero que el hombre necesita de ella para vivir en ciudad.

La política manifiesta una filosofía de sociedad, la cual ha quedado vacía, al no tener utilidad comunal, sino, únicamente individual. Moverse por los deseos, por interés propio, eso no sería política, más bien, poder. El poder pertenece a la política, por consiguiente es un derivado de ella, mas no un sinónimo. ¿Qué sería el poder sin la política?, simplemente el poder por el poder. El ejemplo más drástico, el hombre como simple animal que se mueve por su territorio, dejando de lado a la razón.

La estrecha relación de la política con la naturaleza del ser, representa la capacidad de volver las ideas útiles, con sentido propio, que sigue a la comunicación por medio de los sentidos, para tener un fin. Perder el sentido de utilidad, es perder el conocimiento adquirido, pues de nada sirve un aprendizaje si no se lleva a cabo, si no existe una transcendencia.

¹³ *Ibíd.*, p. 247.

La política implica mantener auténticas relaciones con personas que son genuinamente otras personas, no misiones impuestas para nuestra redención ni objetos de nuestra filantropía. Tal vez nos inspiran verdadera repulsión, pero puesto que dependemos de ellas, tenemos que aprender a convivir con ellas¹⁴.

Entender la política, unívocamente, bajo el contexto social, es negar la parte humana del ser, y de ella misma. Sería: entender al humano como un simple animal, adaptado a su ambiente, sumergido en la costumbre, en la cotidianeidad sin sentido, en la forma precaria del ser, en la línea simplemente del sobrevivir. Funcionando como programas naturales, en instintos dados por la sociedad o por los que tienen el poder (económico, social, sentimental).

No se olvide la parte sentimental ni animal del hombre, es por esto que la política y la comunicación no pueden ser entendidas cada una por su lado; sí, estudiadas para detallar más el término, el significado común, que sea de dominio social. Pero regirse por una, implica una injusticia y desequilibrio en la vida propia como en la social.

Como, por otra parte, cada cosa se esfuerza cuanto puede en conservar su ser, no podemos dudar en absoluto que, si estuviera igualmente en nuestras manos vivir según las prescripciones de la razón que ser guiados por el ciego deseo, todos se guiarían por la razón y ordenarían sabiamente su vida¹⁵.

Una de las tantas diferencias entre el ser humano y los seres vivos, es la capacidad de crear ideas, de pensar. La política es el tejido de las ideas que nacen del fondo del ser, para reinventar el contexto propio basado en la utilidad (la razón, en la forma coherente de las ideas en una realidad), que no niega la parte sentimental, pues se estaría cayendo en otro error: pensar que existe el hombre perfecto, y de la misma manera, olvidar la esencia de su naturaleza.

¹⁴ Crick, *op. cit.*, p. 139.

¹⁵ Spinoza, *op. cit.*, p. 87.

La política invita a transformar los sentidos en la realidad, siendo factibles para la persona, pero también a la sociedad, a la ciudad. Quedarse sin elementos de relaciones más que los económicos, envolverían a la sociedad en una verdadera casería de átomos, siendo parte de algo, pero cada quien trabajando por su parte, buscando el beneficio propio, siendo máquinas que no viven, únicamente sobreviven. No existen los otros, simplemente las cosas que se mueven, zombies en las calles buscando alimento.

La ley suprema de la naturaleza es que todo ser tiende a conservar su ser y, en el caso del hombre, en que elige de dos bienes el mayor, y de dos males el menor. Por consiguiente, ese pacto sólo fue posible y sólo seguirá siendo eficaz, en la medida en que lleve consigo la común utilidad¹⁶.

La política es entonces el fin común. Dadas sus características, ésta se encuentra como parte del ser, una forma intangible, pero sustancial en la forma de percibir la realidad, de crear con las ideas. Basados en una política como unidad del individuo, ésta recae, en la utilidad de las ideas, en formas que uno puede construir a partir de la gran “polis”, aquella que nos pertenece, de forma externa, pero adjunta al ser.

La realidad se posa en la política, como la pintura en un gran lienzo para desarrollar el imaginario, es cierto que los sentimientos y la razón pueden representar una gran lluvia de nubes, confundiendo al ser en su accionar. También es cierto que el ser humano es un animal que conoce la sombra y la luz, la felicidad y la indiferencia. Elegir el camino con base en lo que se quiere, con el margen de la razón, pues la política ayuda al hombre a elegir entre los bienes el mejor.

Sin embargo, para Platón, la razón de que el intelecto tenga posibilidad de encontrar la idea es que sirve para recordar ideas “innatas”, anteriores a la vida terrena. Lo sensible –nos dice- es sólo una sombra de una idea subsistente en el mundo inteligible; las nociones se descubren recordando éste en un estado de gozo compasivo.¹⁷

¹⁶ *Ibíd.*, p. 26.

¹⁷ Yurem, *op. cit.*, p. 25.

La política es pertenecer a la sociedad, entendiendo de forma previa la existencia de esa “polis” en tu ser. Contemplar a la política como parte propia, que deviene de una naturaleza: la sobrevivencia, ésa que formula una sociedad a partir de unidades interdependientes, consolidadas en un presente, para promover el principio único de la naturaleza. *“En otras palabras, la conversión al valor de la persona la lleva a transcender, a actuar para los otros, a lo comunitario como fuente de beneficios y buena voluntad”*.¹⁸ La búsqueda de la felicidad y no la sobrevivencia.

El ser humano está en la tierra con un solo destino: ser feliz, encontrar los caminos en las relaciones humanas que ayuden a ejercer sus conocimientos para destacar, ayudar a la ciudad, la comunidad, al individuo.

Asimismo, es capaz de crear nuevas alternativas, formas, estructuras, pues la utilidad de las ideas, en algún punto, tendrá caducidad, lo que provoca una necesidad de fabricar tangentes que otorguen respuestas a la dinámica individual y social. La política vista como utilidad, es inacabada, interminable, infinita desde su carácter individual y social, la política debe ser vista como el desarrollo de ideas viables. Las que generen un bienestar propio y de la ciudad.

Aquella política que se presenta en sociedad como parte externa, simplemente no es real, ni en el mundo de las cosas, ni en el de los poetas; en lo individual es el germen para saciar las relaciones interpersonales, es la que motiva la responsabilidad, la que rige en su totalidad al ser, la que introduce el sentido, desde su práctica en la vida. La política así, es parte fundamental de la sociedad, pero principalmente del individuo para satisfacer las necesidades que arriben en la vida diaria. *“Así, pues, para que los hombres puedan vivir en concordia y prestarse ayuda, es necesario que renuncien a su derecho natural, y se den garantía mutua de que no harán nada que pueda redundar en perjuicio del otro”*.¹⁹

¹⁸ *Ibíd.*, p. 259.

¹⁹ Spinoza, *op. cit.*, p. 53.

La política contempla las ideas, como su estancia en el ser, la forma de estar en constante movimiento, de tal manera que pueda marcar a través de la compleja comunicación que descansa en los sentimientos, una misma realidad, adoptarla, no quedarse en la experiencia, sino, comprenderla.

Es así, que la política, no solamente representa una variable social, sino, de forma más importante, individual, para crear relaciones sociales sólidas, durables y no líquidas (véase Zygmund Bauman, “*instituciones líquidas*”). *La última palabra de la política spinoziana no es la pasión, el deseo y el instinto, ni tampoco la razón, la ley y la reflexión o discusión pública, sino ambas cosas unidas*²⁰. Inseparables, porque se pierde el sentido de una y de la otra en la usencia de cualquiera.

La política entendida como parte del ser, y la forma en que ésta descansa en los tejidos de las ideas, crea una estabilidad de pensamiento. Se antepone a los intereses personales, sentimientos, necesidades y demás, siendo éstas propias de la contemplación de la sociedad; y como deben de ser conjugados, sin dejar de lado los sentimientos (la comunicación), que será: la forma en que se conviertan esos pensamientos en acción.

Es ésta, la que contempla las ideas, las formas y las posibles acciones que el individuo toma de manera personal. La gran distracción, que hoy es manejada como política, hace una relación más estrecha con la concepción de poder, ésta ha hecho, que las relaciones sean simples lucha de conquista o dominio, de establecer una superioridad, sin importar nada, simplemente el lujo de pisotear a alguien más como la cosa, sin saber que al degradar al ser, uno mismo está perdiendo el piso. Viviendo en un sueño, ajeno a toda realidad, engañado por la razón o los sentidos, el resultado es el mismo: un Estado natural.

El mal entendimiento de la política no solamente afecta al orden social, sino en cierta forma, al individuo, pues éste ha dejado de lado las ideas. Al ser seducido por las pasiones que en él engendran de manera natural, sucumbe a un estado natural, de animal. “*Algunas cosas sólo se dejan conocer a través de la razón, no por medio de la*

²⁰ *Ibíd.*, p. 54.

*experiencia: cuando no se desea saber cómo es algo, sino cómo tiene que o debe ser”.*²¹

Quizá lo que hace diferente al hombre del animal, no es la razón, sino en virtud de hacia qué se guía esa razón.

Las posibilidades de la política son inmensas, inacabadas, relacionadas a las ideas, pues la mente es infinita. La búsqueda de ésta en el interior, da la posibilidad de pensar en un accionar, útil, viable en la realidad, que sumerja al sueño al fondo del mar, suba al cielo como humo y caiga como agua para abonar la iluminación en las semillas que es cada cabeza.

La mejor forma de establecer una sociedad, interdependiente con la comunicación (sentimientos), es a través de ella, que se hará presente y podrá hacer más cercanas las relaciones. Por consiguiente, al poner las ideas en común, es sembrar para la comunidad, un conocimiento, que al paso del tiempo, será cosechado por otros, los otros que son: nosotros.

²¹ Roberto Aramayo R, *¿Qué es la Ilustración? Y otros escritos de ética, política y filosofía de la historia*. Alianza editorial, Madrid, 2004. p. 68.

Capítulo II: La comunicación como respuesta al ser

Las palabras, dichas o habladas; la conjugación de las letras en las ya conocidas estructuras que conforman el lenguaje, hacen pensar en instrumentos de gran importancia para el ser humano, no solamente como individuo, sino de manera conjunta, puesto que es en ella donde recae la conformación de la sociedad.

Asimismo, no sólo la capacidad de un lenguaje hablado o escrito funciona como medio para transmitir lo que deseamos, es decir: existen diversas formas para expresarnos y para relacionarnos. La comunicación, es actualmente, una respuesta inacabada. Se ha llegado a generalizarla, mas no con precisión. Basada y enfocada en los aparatos electrónicos de difusión.

Es así, como la comunicación representa una de las tantas incógnitas que viven en el ser humano, pues de forma natural no se trae un lenguaje, pero sí, la necesidad de relacionarse. Es a través de ésta, que puede lograrse dicha conexión. Más, cuando el lenguaje no es un impedimento para dar expresiones sobre la información que uno crea a partir de su contexto o de las sensaciones que percibe dentro del ambiente. Existen las expresiones o actitudes que también representan un en cierta medida un medio de comunicación.

Por lo anterior, es de vital importancia poner claro lo que es la comunicación, partir de su propio proceso, no así, de los medios de difusión, sino de su naturaleza humana. El ciclo de comunicación presentado, no es el único ni verdadero, sino, al parecer, el que se acerca más a una comprensión de la comunicación entre seres humanos y de ella parte el origen de las relaciones humanas; por tanto: la sociedad, la ciudad.

Entender el proceso de comunicación en primer paso, pone en contexto el tema abordado desde su naturaleza, pues debe entenderse: existe un origen de las relaciones como algo natural. Es éste el causante del devenir de las relaciones y tantas formas que hoy pueden utilizarse como herramientas para hacer llegar nuestra expresión, nuestros sentimientos e ideas que parten de la apropiación de la realidad a lo largo de toda nuestra vida.

La comunicación, es inherente al ser, desde la necesidad de éste por vivir en conjunto, de relacionarse para sobrevivir. Como tal, en tender a la comunicación como un elemento natural que ha evolucionado conforme a las demandas del medio al que se enfrenta, y así ha adquirido mayor importancia, ya que se refleja en el hecho de tener estructuras del lenguaje aún inacabadas.

Dentro de este episodio, se abordará en primer plano el proceso de comunicación, para comprenderla; posteriormente, darle su naturalidad y completa inherencia al ser, a partir de sus fundamentos, entender la importancia de este proceso en la vida cotidiana. Seguido de la significación en la comunicación, los deseos, sentimientos, y de manera primordial como vehículo de la política, aquella viva en su esencia, mostrando la dualidad en la que se compone el ser.

El proceso de comunicación ha sido investigado desde la necesidad de comprender a los medios de difusión²². Por esta razón en un primer momento conocimos el esquema primario expuesto por Marshall MacLuhan, en la: “*Comprensión de los medios*”, apoyado en su tesis: el medio es el mensaje. De aquí, el proceso se muestra simplemente mecánico, comparado a computadoras o máquinas. Se entiende este proceso, pues se centra en el ya expuesto poder de los medios, el cual desde sus primeros años comenzó a presentarse como un punto de atención.

De tal suerte, una explicación para los medios fue adaptada a la comunicación en general, para llenar un vacío poco explorado y borroso. En aquellas épocas tan tempranas, que venían a presentar un terremoto (entendido como movimiento) en las relaciones humanas y artificiales. Es de aceptar, que se pone a la comunicación, como un elemento de estudio, resaltando su importancia en la sociedad, pero no así, en el humano, donde tiene su centro generador.

²² Medios de Difusión, pues como ya lo veremos más adelante, la comunicación únicamente se genera entre los humanos, y estaríamos degradando este elemento natural, como un instrumento creado por el humano, dando mayor importancia al medio que al mensaje. Conuerdo mayoritariamente con el concepto difusión, pues estos medios se encargan de difundir cierta información, al depender de los intereses del dueño y de los elementos políticos y económicos que guían el contenido, la forma y tiempo de cierta información en estos.

A partir de ahí, las respuestas son nubladas y poco certeras, gracias a que el punto de atención es centrado en el humano. El funcionamiento de la comunicación, ya no se ve tanto en los medios, sino se le otorga la debida importancia a la semilla, otorgando total interés a la parte generadora de la información y la expresión, es decir: al ser humano.

Así, comienza el largo camino de la comunicación, aún inacabado, pero con pasos firmes las cuales dan mayor claridad. El proceso que comprende las relaciones entre el ambiente y el ser humano, basado en la comunicación. Es donde la apropiación de los significantes adquiere valor y el significado toma un común denominador. Los elementos anteriormente mencionados, se relacionan en el ciclo presentado por Niklas Luhman. Sin decir que sea el más acabado o verdadero, sino el más próximo con el punto cardinal de esta tesis.

Expresión/ Información/ Comprensión

Al generalizar todo el lenguaje: escrito, hablado, corporal, icónico, etcétera; como expresiones que nacen del ser para dar a conocer cierta información de apropiación con el único objetivo de que otro lo pueda comprender. Y de esta manera generar no solamente comunicación, sino paralelamente un conocimiento común que ayude a la “polis”. Resultado de esto, es un ciclo interminable de relaciones entre humanos, un juego de agente-paciente, paciente-agente infinito.

Es por esto que es de gran importancia entender qué es comunicación y cómo este proceso termina en acción, sea tangible o intangible, pues es determinante para que se lleve a cabo este acto de comunicar. La comunicación obedece a la acción (Véase: J. Habermas, *Teoría de la acción comunicativa*), al anteponer una dialéctica entre paciente- agente y agente-paciente. Aunque no exista una respuesta material, en el entendido que el otro comprendió esa expresión, estará adoptando la misma como propia. Es decir: comprender la acción del otro.

La comunicación debe ser entendida como “*la relación comunitaria humana consistente en la emisión-recepción de mensajes entre interlocutores en estado de total reciprocidad, siendo por ello un factor esencial de convivencia y un elemento determinante de las formas que asume la sociabilidad del hombre.*”²³

La comunicación, no se enfoca únicamente a un proceso de mandar expresiones al azar (sería un estado de soledad), por el contrario, comunicar va más allá de un simple término de relacionarse con los otros sujetos, por tanto es una forma de apropiación del conocimiento. Aunque debemos entender que es factor determinante en la conformación de una comunidad, pues de ella depende su existir.

La comunicación para el ser humano representa la secuencia primaria de relacionarse, al mostrar como fin la provocación (ya que establecerse y modelar una comunidad depende de la política, de ahí su estrecha relación)²⁴ de una comunidad. Es en primera instancia, la forma natural para poder relacionarse entre sí (es decir: el uno con el todo y el todo con el uno) y conformar estructuras sociales.

*El latín y los lenguas romances han conservado, afortunadamente, el especial significado de un término griego (el de kainoonía) que significa a la vez comunicación y comunidad. También en castellano el radical común es un compartido por los términos comunicación y comunidad. Ello indica a nivel etimológico la estrecha inherencia siempre establecida entre comunicarse y estar en comunidad, que no ofrece mayores dificultades a la comprensión, por formar parte de nuestro bagaje lingüístico-conceptual*²⁵.

Es así que el ser humano adquiere total inherencia a la comunicación, ya que es un elemento que apropia la realidad, y además transforma a la misma. Debido a su naturalidad, la comunicación está completamente relacionada al ser, al animal social, así mismo, éste busca la necesidad de germinar una sociedad (aquí la relación con la política),

²³ Antonio Pascuali, *Comprender la comunicación*, España, Monte Avila Editores, 1974, p. 51.

²⁴ De aquí se deriva la palabra *cosmos* del griego, que quiere decir: orden, arreglo, adorno. Por tanto cuando se compone con *polis*, se tiene la palabra cosmopolita, entendida desde dos puntos de vista: el primero como ciudad ordenada, en un ambiente completamente político; y la otra como: ciudad arreglada, desde la estética, revalorada en la época latina.

²⁵ *Ibíd.*, p. 44.

donde el ser humano se refleje a través del otro, teniendo presencia en su comunidad. Sin embargo, esto se logra solamente a partir de tener algo en común, radical que compartan tanto comunicación y comunidad.

Se está en comunidad porque se pone algo en común, a través de la comunicación. Lo que debe fijarse con claridad es la idea de que poner en común derechos y deberes, bienes y servicios, creencias y formas de vida (todo lo que constituye la esencia de convivencia, de la comunidad y de la sociedad humana), pasa por la capacidad previa de comunicarse, y depende del modo, forma, y condiciones de dicha comunicación²⁶.

De igual manera, poner algo en común nos abre las puertas para determinar: ¿cómo es que el ser humano logra o puede establecer las relaciones a través de la comunicación, además de qué comunica? Surge entonces la relación innata y estrecha entre comunicación y política; característica unívoca al ser humano, distintiva entre el ser, un simple animal o un “animal político”. *Para que el hombre alcance su condición de “animal político” (esto es, de ser conviviente en una polis o ciudad), el requisito es que se ponga en acto o en práctica su virtualidad comunicativa, o posibilidad de saber-del-otro y de hacer saber de él²⁷.*

En este carácter oportuno, cabe destacar de forma previa, lo que el ser humano comunica o cómo es que surge su información para crear una comunicación. Sin embargo nos enfrentamos a otra problemática, pues el hombre resulta ser pasional, motivado por sus sentimientos o deseos, así cobra gran interés la comunicación. El hombre está condenado a seguir en primera instancia, como todo animal, sus impulsos. Aquí la diferencia entre los animales y seres humanos, pues el último tiene la razón²⁸.

²⁶ *Ibídem.*

²⁷ *Ibídem.*

²⁸ *Llamamos racional a una persona que interpreta sus necesidades a la luz de los estándares de valor aprendidos en su cultura; pero sobre todo, cuando es capaz de adoptar una actitud reflexiva frente a los estándares de valor con que interpreta sus necesidades. Los valores culturales, a diferencia de las normas de acción, no se presentan con una pretensión de universalidad.*²⁸ Jürgen Habermas, *Teoría de la acción comunicativa*, p. 39.

El hombre habla diversas lenguas: lenguaje verbal, lenguaje del arte, lenguaje de la acción; pero el espíritu es uno, es la respuesta del hombre al Tú que surge y se dirige a él desde el misterio.

El espíritu es el Verbo. Y así como el lenguaje se torna primero en palabra en el cerebro de hombre....en realidad no es el lenguaje quien está en el hombre, sino el hombre quien está en el lenguaje [...] así también ocurre con toda palabra y con todo espíritu. El espíritu no está en el Yo sino entre el Yo y Tú [...] el hombre vive en el espíritu cuando sabe responder al Tú.²⁹

Así, la comunicación transforma el mundo en el que se está presente, ésta adquiere una valoración al darle sentido al ser, una representatividad. El humano se mueve a través de la comunicación, nada externo, ella es parte de él, y no son otra cosa, más que los deseos, pasiones o sentimientos que en éste habitan. Sin olvidar que existe otra parte que lo conforma: la razón, quien es la idea, como ya se abordó en la cita pasada y en el capítulo anterior.

De tal forma, comunicación y política son existentes en el ser, y por tanto, representa una dualidad que necesita entenderse desde su naturalidad. Cada una por su parte, pero que se conjugan en una misma, pues la una sin la otra, no tendrían sentido alguno.

La capacidad de conseguir que las cosas cobraran una forma que permitiera que los miembros de la especie humana ya no estuvieran coartados para actuar siguiendo los impulsos del más humano de sus dones naturales: la capacidad de pronunciar juicios y comportarse según los preceptos de la razón. Se pretende que la comunicación [comunicación –siga a la política bajo el camino de la razón-] encontrará un cimiento sólido en la capacidad de actuar de la especie, en la capacidad colectiva de la humanidad de corregir los errores y los descuidos de la naturaleza, así como los propios.³⁰

A partir de aquí nos sumergimos a una comunicación poco explorada, teniendo en cuenta que como parte de la naturaleza pasional del ser, resulta más que compleja. La comunicación parte de los sentidos, del sentir el ambiente, es decir, de la apropiación de la realidad en la que cada ser se desenvuelve.

²⁹ Yurem, *op. cit.*, p. 255.

³⁰ Zygmunt Bauman, *En busca de la política*. 1ª ed. 4ª reimpr. Buenos Aires, FCE, 2009, p. 80. *Lo que se encuentra entre corchetes es de mi autoría.

Por esta razón al igual que comunicación, comunidad y común, la comunicación encuentra una variable determinante para saber qué comunicar en los sentimientos, pues parte de las nociones del ambiente, de la aproximación a las cosas, en un percibir con los sentidos transmutados en sentimientos, deseos o pasiones.

La información que se transmite en la comunicación, es nada más que las sensaciones que existen en el ambiente o realidad, entendiéndolas como: todo aquello que es real, llámense, objetos, cosas o sujetos. Propiamente bajo esta visión, la comunicación germina con los sentimientos, dando el primer paso en la apropiación de lo real, apropiación que adquiere diferente significación en cada ser humano.

Se dio cuenta entonces de que percibimos una serie de datos a través de los sentidos y sensibilidad. Sobre estos datos hacemos preguntas: ¿qué es esto?, ¿qué es la valentía?, el acto de la inteligencia nos permite entender y entonces damos una respuesta en conceptos inteligibles para otros seres humanos.³¹

Se representa a la comunicación como: la forma en la que se desenvuelve cualquier persona o sujeto dentro de su ambiente. El aprehender la realidad comienza con las emociones, personificadas en los sentidos, sus sentimientos, pues es a partir del sentir que éstas pueden representarse en el ser, primeramente, y después, darle una significación en la mente, con la participación de la razón. Lograr la comunicación, sería dotar a otro sujeto de tu significación y del suyo para llegar a un general, que deviene en ser un significante, una cosa común para él como para ti.

Sin los sentimientos acerca de nosotros o de otras personas o situaciones, nuestro conocer y nuestro decir tendrían el espesor del papel, como dice Lonergan. Los sentimientos nos orientan dinámicamente en un mundo mediado por el significado, por eso pueden ayudarnos a encontrar dirección en las operaciones del conocimiento o pueden descarriarse y dar lugar a aberraciones del sentimiento. Comunicar es hacer común el conocimiento, pero conocimiento implica también el conocimiento de mis sensaciones, sentimientos y de todo lo que integra el flujo de mi psiquismo.

³¹ Yurem, *op. cit.*, p. 24.

Los sentimientos no solamente representan las emociones que viven en cada persona, sino de forma más objetiva o científica, son la base para la creación de conocimiento, las preguntas y las dudas parten de una apropiación de la realidad, es con ella, dónde la pasión por conocer las cosas cultiva en la mente la forma racional de estos objetos, sucesos o todo lo que pase en el mundo real.

Encontrando explicaciones a los múltiples fenómenos que se presentan en su vida diaria, y más que eso, poner un conocimiento de la realidad, el ambiente compartido por todos los seres humanos. Los sentidos son nuestra conexión para percibir la realidad, el mundo, sembrar las dudas, para después cosechar las ideas con la razón. La comunicación es un sentirse en el ambiente propio para dar el siguiente paso que es establecer los significados, lo común forjado en el conocimiento.

El cerebro recibe las emociones como sentimientos: “un sentimiento es la percepción de un determinado estado de cuerpo junto con la percepción de un determinado modo de pensar y de pensamientos sobre determinados temas”. Los sentimientos surgen de cambios impulsados por las emociones por el cerebro que alcanzan un nivel de intensidad suficiente para procesarse de forma consistente. No obstante, el procesamiento de los sentimientos no como una simple transcripción de emociones. Los sentimientos procesan emociones en la mente, en el contexto de la memoria (es decir, los sentimientos incluyen ocasiones con otros acontecimientos, ya sean experimentados directamente por la persona o transmitidos genéticamente o culturalmente).³²

Es así que la comunicación conforma la competencia cultural en una comunidad. Son los fundamentos que en ella existen, dado ya el establecimiento de una ciudad, para que el ser humano pueda relacionarse, y adquirir cierta experiencia la cual le ayudará en su vida futura, es decir: dotarlo de los conocimientos generales, que le ayuden a desenvolverse en el mundo compartido.

Asimismo, los sentimientos entendidos como: primer paso del ser humano en experimentar la realidad, enmarca el pensamiento de forma determinante, debido a que estos conforman los pensamientos del sujeto, y por tanto, ¿qué va a comunicar? La

³² Manuel Castells, *Poder y comunicación*. Alianza, EUA, 2009, p. 195.

información recabada en su experiencia, transmita a través de la educación, ya sea familiar o institucional y fundamentada en la cultura, dotan al ser del interés por pertenecer e investigar en la realidad.

Por otro lado, hasta que el sentimiento puede ser afirmado en un juicio podemos afirmarlo como tal, pero esto también significa que incluso los sentimientos para darse a conocer tienen que ser conocidos por el sujeto sintiente como cognoscente, y entonces comunicar los sentimientos es también comunicar un conocimiento.³³

Comunicación encuentra su raíz en los sentimientos, pues será en principio, el primer ciclo entre el sujeto y lo real con su ambiente estableciendo sus conocimientos. Esto apropia a su ser al otorgarle cierta significación, para después procesarlo en la mente, y conservar su deseo, pero ya con un sentido, una idea en el mundo real. En consecuencia, anclarlo al mundo compartido.

De tal manera, la comunicación representa una forma por así decirlo de razón, de pensamiento, pero totalmente fundado en los sentimientos, al provocar que el proceso de adquisición del ambiente muestre la necesidad de hacer común el conocimiento, de ahí que se conecta con la política, la ciudad.

Por consiguiente, la toma de decisiones tiene dos caminos, uno de los cuales está basado en el razonamiento enmarcado mientras que el otro es directamente emocional. Pero el componente emocional puede actuar directamente sobre la decisión o indirectamente marcando el razonamiento con una señal positiva o negativa que limita el espacio para tomar decisiones basadas en la experiencia.³⁴

Por esta razón, la comunicación se basa en los sentimientos de cada ser y en su experiencia para saber qué se quiere o se encuentra comunicando. La comunicación parte

³³ Yurem, *op. cit.*, p. 250.

³⁴ Castells, *op. cit.*, p. 199.

entonces de los deseos, pasiones, sentimientos del ser, por ser estos, los elementos de apropiación del ambiente.

Cabe destacar que la comunicación está de forma natural, existente en el ser, pero al mismo tiempo, representa una característica propia que lo diferencia de los demás animales, pues se encuentra ligada a la razón, proceso del cual depende la comunicación, para que termine en acción en el mundo compartido, donde se pueda transformar en conocimiento.

El grado de las emociones en los seres humanos, determina el modo de relacionarse, a partir de un razonamiento de los sentimientos que llevan a comunicarse con los otros, y también de forma paralela, saber de sí mismo a través de los otros. Las emociones resultan un mal necesario, o un bien innecesario. El reto puesto hacia los seres humanos es la capacidad de subordinarlos a la razón.

Las emociones no sólo son decisivas para los sentimientos y el razonamiento, también son esenciales para la comunicación en animales sociales. Las neuronas espejo, al activar determinados patrones neuronales, parecen desempeñar un papel importante en la comunicación emocional porque se activan las mismas redes neuronales cuando siento miedo y cuando veo que otro lo siente, o cuando veo imágenes de personas que sienten miedo o sucesos que provocan miedo. Además, los procesos de simulación generados por los patrones activados por las neuronas espejo ayudan a construir el lenguaje, pues facilita la transición de la observación y la acción a la representación general, es decir, el proceso de la abstracción. La capacidad de abstracción introduce la expresión simbólica, origen de la comunicación mediante el lenguaje.³⁵

Por tanto, la comunicación se ve representada por los sentimientos y las emociones. Éstas provocan dentro del ser la necesidad de la acción puesto que no solamente son el chispazo de las relaciones sociales, sino, de manera sobresaliente, ayudan a conformar el lenguaje, el significado de las cosas, dando un término general, encaminado a la cosa

³⁵ *Ibíd.*, p. 201.

común. Y cuando ésta se presenta, entonces podemos hablar de una comunicación, pues ya existe la apropiación de los sujetos en un ambiente común.

La emoción y la información están relacionadas. El contenido y los argumentos a menudo deben transmitir un mensaje general. El mensaje ha de indicar a las personas qué les debe causar miedo o esperanza y, en muchos casos, lo que las personas deben hacer con dichos sentimientos. Las emociones no son una mera extensión del argumento. Confiere fuerza al argumento, no tanto por hacerlo más convincente como por reorientar la atención y motivar al pensamiento a actuar. Las emociones nos envían señales para decir: ¡esto es importante! Y la rapidez de nuestras respuestas emocionales permite que este proceso sesgue cómo interpretamos la información que recibimos, para bien o para mal.³⁶

Se construye no solamente la base del lenguaje entre los seres humanos, se establecen variables dentro de la comunidad, las estructuras que rigen a la sociedad, pueden ser torcidas por la comunicación. Al poner variables en común, el significado de las cosas puede llegar a tener diferentes significaciones, pero existe uno en general, a éste se llega a partir de la solidaridad, compartir sus conocimientos y establecerlo como común.

El conocimiento de cada persona, se convierte en sabiduría al ser común, es decir: el conocer de cada persona puede o no ser real, pero cuando se conecta con la otra persona y se logra encontrar algo similar, se está sustentando el conocimiento común. Podemos llamarlo sabiduría, ya que se ven representados sus conocimientos en uno en general, siendo útil en tiempo y espacio indefinido, no total, pues así como el hombre es dinámico, también el mundo y la propia naturaleza lo son.

Ésta es la forma –nos dice Lonergan- como se pasa del nivel en los que se captan los datos por los sentidos, a los niveles de inteligencia y racionalidad para afirmar lo que sí es. La inteligencia humana va más allá de la sensibilidad y de la capacidad sensorial humana, pero no puede prescindir de ellas. Parece entonces que los conceptos universales, producto del insight³⁷,

³⁶ *Ibíd.*, p. 210.

³⁷ Reflejo y el juicio operación del raciocinio, el proceso dialéctico en el conocimiento.

*resultan ser la forma primigenia en que el conocimiento puede hacerse común.*³⁸

Las emociones son inherentes al ser humano, las comparten desde su naturaleza, y las desarrollan desde la comunicación, entender a ésta como parte de apropiación del ambiente o realidad, ayuda a entender que el ser humano se rige por dualidades: sentimientos-idea, deseos-razón, comunicación-política. De esta manera, la creación de la comunicación, renace y se reconstruye con los seres humanos, y solamente a partir de ellos. La persuasión y seducción del lenguaje representan la capacidad de dominar a los sentimientos y deseos a través de la razón.

Los sentimientos renacen en la comunicación, con ella caminan de la mano. Transportar esas sensaciones a la mente representa la creación del conocimiento propio, la cual nace de la experiencia, pero que no depende de la misma. Comunicación es un proceso de adquisición de la realidad, aquella que nos impulsa a relacionarnos con los otros y vernos en un espejo, con la utilidad de sabernos presentes en el ambiente. De un conocer que fomenta la inteligencia del ser, para sí como para el mundo compartido.

*El tema de la comunicación, también implícito en las afirmaciones de Sócrates pues resulta obvio si el concepto y la universalidad del mismo, son inteligibles para todo sujeto, la verdad puede conocerse mediante la comunicación y puede comunicarse una vez que se conoce. La necesidad de enseñar lo que es la virtud, por medio de comunicar el saber acerca de ésta, muestra cómo este filósofo valoraba el hacer común el conocimiento para una vida moral.*³⁹

Como se muestra, la comunicación es la creación de la virtud, de la moral, pues al colocar algunas variables del ambiente en común, se establece como anteriormente se ha dicho: las reglas del juego. El conocimiento en sí, depende de cada ser representado en la realidad. Esto en un primer plano, en el segundo, se puede hablar de la concepción de un valor, de un conocimiento que lo resta a segregar un entendimiento entre lo permitido y lo castigado.

³⁸ Yurem, *op. cit.*, p. 25.

³⁹ *Ibíd.*, p. 24.

La interpretación de cada sujeto en el ambiente puede enmarcar lo bueno y malo, pero para éste, sería como regresar a un estado de naturaleza, donde se rige bajo un egoísmo, sin interesarle los terceros ni el mismo ambiente en el que se vive.

En un conocer donde surge toda comunicación, el sentir de las cosas que nos rodean y los contextos; conforman los estatutos derivados de cada ser. Es posible entonces, entender que comunicación corresponde a la relación no entre sujetos unívocamente, sino, del conocimiento, y es aquel, el conocimiento desarrollado en la vida cotidiana.

Todo mensaje o información transmitida, por tanto, depende del espacio, es ahí donde la política, idea y razón implementan la capacidad de elaborar esa comunicación, un conocimiento conforme a los tiempos en que se vive, o puede llegar hasta crearlos.

Es decir, de forma simultánea, las emociones despiertan el razonamiento, enmarcan la comprensión y movilizan la acción bajo los marcos mentales transmitidos por el mensaje construido. Sin embargo, los afectos de los mensajes emocionales varían según el contexto en el que se reciban.⁴⁰

Las emociones determinan las formas del mensaje, por esta razón, no podemos dejar fuera a los sentimientos, parte fundamental en la creación y fundamento de la comunicación en el ser humano. *El discurso tiene un efecto sobre las emociones y sobre la mente, dispone al hombre a actuar y a la mente al asentamiento.⁴¹*

La relación que existe entre comunicación y política pertenece a las formas de relacionarse del ser humano, y de comprender la realidad. Comunicación resguarda todo el conocimiento del ambiente, la aprehensión del mismo, es por esta razón que comunicación, no debe ser vista como simple producción de mensajes, sino, de manera más sustancial, de creación, fabricación, pues se encuentra fundamentada en qué comunica.

⁴⁰ Castells, *op. cit.*, p. 210.

⁴¹ Yurem, *op. cit.*, p. 33.

Enfocar la creación de la comunicación es darle un sentido a la cultura propia, la cual tiene su principio y recae totalmente en el mismo ser. *Sin embargo, los sentimientos como aprehensiones del valor orientan primigeniamente las operaciones de todos los niveles de conciencia. Por eso la autotrascendencia es doble; psíquica e intencional; la primera apuntala a la otra.*⁴² Una trascendencia de la comunidad, pues la creación depende del común.

Comunicación atiende entonces a la imaginación como parte de la razón, pues es la comunicación la que experimenta, por así decirlo, dentro del marco de la realidad para llegar a una concepción tangible por medio de las ideas, de las cosas que lo rodean, entendiendo a éstas como: todo objeto o sujeto igual a él. Pues para llegar a la esencia misma de un objeto, tiene que ser ese objeto. La transmutación del ser humano es sentirse la cosa, para llevarla a la razón y expresarla con las ideas, el lenguaje.

*Los afectos humanos son la vivencia de la imaginación, es decir, las ideas, las acciones de nuestras afecciones corporales (son expresiones de nuestro cuerpo, plasmados en la realidad, es decir, comunicar, hacer acciones comunes), Tienen, pues, las mismas características que la imaginación y se rigen por sus mismas leyes, los sentimientos son subjetivos, porque la imaginación refleja más la situación de nuestro cuerpo (las ideas, la utilidad de éstas en la misma realidad, para uso propio) que la naturaleza de los cuerpos externos*⁴³.

Construir y comprender la comunicación con base en los sentimientos, resulta más que complicado. No obstante, comprender qué parte del conocer radica en el sentir basado en las sensaciones del humano por parte de la realidad, adquiere total coherencia al relacionarlos entre sí.

Por consiguiente, se encuentra un enfoque de la comunicación y una parte de estudio, fundamentada en la naturaleza del ser, más aún, como objeto de la comunicación, pues podemos saber qué comunica, construyendo conocimiento

⁴² *Ibíd.*, pág. 219.

⁴³ *Ibíd.* Pág. 17

general, es decir: lo común. Un objeto de investigación, para saber más sobre los procesos físicos y metafísicos, existentes en el ser humano, es determinante para la cultura y el conocimiento.

De esta forma a lo largo de la historia se ha ido conformando un lenguaje que resulta dinámico como lo son los seres humanos, y no resulta nada raro, pues el ser humano es cambiante, y también el ambiente en el cual se desenvuelve. Todo se relaciona, se puede regresar a la época primitiva donde no existía propiamente un lenguaje, aunque a partir del contacto con el ambiente, cada ser humano quería establecer signos que expresaran lo que quería comunicar, por consiguiente se hace el conocimiento, las relaciones, evolucionando hasta situarnos en nuestro tiempo, donde las máquinas hoy resultan ser un medio para comunicarnos, y olvidamos los espacios físicos como generadores de lo común.

Es posible comparar a la comunicación con un ser vivo, pues ha ido creciendo a su debido tiempo, su evolución recae totalmente en los seres humanos, dependiendo totalmente de estos. La comunicación presenta su desarrollo como un niño que gatea, y ahora comienza a competir, puesto que ha adquirido importancia desde las relaciones y en la construcción de un lenguaje y conocimiento.

Al principio, es la relación como disposición, como categoría del ser, entonces, la realidad es constitutivamente relacional. La primera es de nuestra vida con la naturaleza, en ella la relación llega hasta el umbral del lenguaje. En la segunda esfera, la de nuestra vida con los hombres, la relación adquiere la forma del lenguaje. La tercera esfera es nuestra vida con las formas intangibles; la relación se produce en ella sin lenguaje. De la vida con la naturaleza podemos extraer el mundo físico, el de la existencia material, de la vida con los hombres podemos extraer el mundo psíquico, el mundo de la sensibilidad, de la vida con las esencias espirituales podemos extraer el mundo noético, el mundo de los valores.⁴⁴

⁴⁴ Yurem, *op. cit.*, p. 253.

La comunicación produce el estado del ser, componente del mismo, el cual, se desarrolla al paso del tiempo. Comunicación no es el ser, ni lo será por sí misma, depende de su dualidad la razón como la idea tangible en este mundo, en la realidad, en el ambiente común. Conocer el propio mundo interno, resalta la capacidad del ser en conocerse a sí mismo, como un *Tú*, adquiriendo presencia en tiempo y espacio. Devenir en la presencia de otro *Tú*, aquel que responde bajo sus propias incógnitas, pero que en la naturaleza de relacionarse, ambos obtienen respuestas comunes.

Comunicación es conocer, entrelazar los hilos de todas las mentes que existen en la realidad, la propia Tierra, pues en ella descansa todo ser vivo. Comprender la dinámica de uno y otro: es respetar la presencia de cada uno, como sujeto, cosa y espíritu. Comunicación renace en los sentidos, en los sentimientos una y otra vez, un ciclo que no tendrá fin. Un tejido que comienza con uno como el todo, pero en realidad sólo es un borde en la gran maraña del tejido.

Comunicación es un espiral, depende de a dónde desea ir uno, si allá donde los poetas imaginaban mundos compartidos y relacionados entre sí, regalando fantasías del mundo perfecto, lleno de ética, fundado por el respeto al *Tú*, o simplemente resguardada en una práctica de máquinas, donde se hace que se comprende, reinada por la ley natural, el egoísmo y la satisfacción de la sobrevivencia, he ahí, donde cabe cuestionar: ¿si en realidad los seres humanos somos superiores a todos los seres vivos que viven en esta realidad?

La respuesta el tiempo la dirá, la evolución de nuestras sociedades y comunidades, donde impere el *Yo*. Se vive viendo millones de personas que no tienen qué comer, una inmensa brecha entre el conocimiento, aunada a la de ricos y pobres. Respuestas que sirven de análisis, y por añadidura dotan a la comunicación de valor, pues a ésta, al parecer también se le encuentra vulgarizada como un simple bombardeo de información sin sentido gracias a los medios de difusión masiva.

Capítulo III: La comunicación política como representación del yo y del nosotros

La imaginación del hombre es un resultado sin límites, sin restricciones ni leyes que prohíban su desenlace en la mente. Cobijada por todas las redes neuronales que se activan en el cerebro, se desarrollan miles de sueños paralelos a la vida real. Pero existe un mundo objetivo, donde hay cosas que determinan la realidad, al poner al hombre en un ambiente compartido, en algo similar. Por tanto, todos esos objetos son los elementos que posibilitan las relaciones entre los distintos individuos que en ella habitan y, por consiguiente: que ésta exista.

Es por esto que la realidad determina en muchos aspectos las cosas comunes en una sociedad, tanto lo que los rodea, como también la naturaleza del ambiente, al igual que de los seres humanos. Es así, como Baruch Spinoza encuentra en la naturaleza del ser humano, algunas variables que determinan su funcionamiento, como en su conjunto. Spinoza encuentra una filosofía desde la naturaleza y la lleva al cauce de la sociedad, partiendo del ser humano.

Por lo tanto, comprender las relaciones del ser humano asumiendo su particularidad y complejidad, depende mucho de su naturaleza, es decir: de las cosas que los componen. Engendrar su naturalidad basada en la propia composición y funcionar. Asumirlo y pensarlo como un animal, con pasiones y sentimientos; en contra, político con ideas y razón. De esta manera, se puede crear el sentido del ser humano.

Bajo esta temática, la exposición de este capítulo: comunicación política como representación del yo y del nosotros, se encausa a una concepción de éste determinado por sus ideas-razón y pasiones-deseos. Detallar el accionar del ser, desde una perspectiva sin moral, desde su naturaleza, lo que proporciona no solamente una visión del mismo, sino, la esencia natural de éste. Se trata de ver una filosofía sustentada en la ética, consumida desde lo general.

Spinoza escribió una carta a un amigo al principio de la obra *Tratado político*. El autor no pretende hacer una nueva concepción, ni mucho menos hacer una obra maestra de lo que significa la política y las diferentes formas de gobierno. Él hizo una propuesta para

darle la debida importancia y su connotación real a la política. Basa su teoría en la naturaleza del ser, pues es éste, el que genera sabiduría con la naturaleza.

De la misma forma, este capítulo trata de hacer una concepción de éste a partir de su naturaleza (política y comunicación), donde se busca darle un significado a la comunicación política, y no una significación desde la práctica individual. Con esto el objetivo es sanar los dos significados; nutriendo la filosofía política y la comunicativa (apelando a una existencia) para re-significar el término.

El hombre debe ser estudiado desde su naturaleza, mas no desde las teorías o formas poéticas que algunos autores manejan como perfectos, ya que el ser es complejo, demasiado rebuscado para determinar su funcionamiento con las palabras. Lo cual no quiere decir que no se pueda elaborar un mapa del ideal, pues la práctica debe estar sustentada en un sueño.

El ser humano no es una simple suma de órganos o aparatos divididos en funcionamientos que determinan una ecuación (visto simplemente como máquinas productivas) donde se decline su accionar. Estamos ante un hombre que tiene razón y deseos. Son éstas, las determinantes del ser, las que provocan su movimiento. Enfrascar al hombre por su funcionamiento es degradarlo a una herramienta (como sucede hoy en día, no se busca la felicidad sino: una productividad económica, basada en el supuesto éxito occidental).

La razón queda entendida como parte, pero en muchos casos subordinada por los deseos que habitan en él: *“El hombre como idea del cuerpo, es decir, como ser imaginativo y racional, analiza con detalle su vida efectiva y pasional, y la impotencia de la razón sobre ella”*.⁴⁵ Un individuo ha sido enseñado a obedecer sus deseos desde los sentimientos, no así, desde la razón. Ejemplos distintos son aspectos como no importarle a costa de quién o qué, debe conseguir su objetivo.⁴⁶

⁴⁵ Spinoza, *op. cit.*, p. 16.

⁴⁶ Se muestra desde los programas educativos, desde las universidades hasta las primarias. Los programas de las primarias han quedado ausentes de la materia educación cívica y ética; las universidades se adaptan más al

Se entiende al ser como una materia que funciona partiendo de los deseos, más que la razón. Se mueve bajo los impulsos de los mismos deseos. Los convierte en acción para conseguir objetivos: su satisfacción. Es decir, se encuentra en un constante desarrollo de sus deseos, comunica qué, pues éstos, sus deseos, y son convertidos en acción, basada en la expresión sin tener un cómo, llevando a cabo el fin de sus impulsos.

El hombre encuentra poder, fundado en su deseo, bajo esta visión individual, subordina a la razón haciendo de su idea: inútil en el plano social. En el individual: es todo un animal, se basa únicamente en su derecho natural. *“El deseo es la esencia misma del alma, en cuanto tendencia consciente del ser humano a su propia conservación”*.⁴⁷ Es común, que el ser parta de su naturaleza, esencia misma que posee. Por una parte le exige y lo lleva a saciar sus deseos, con fines de preservar su vida, de sobrevivir en el marco que se le presenta.

Es así como la razón queda por debajo del deseo, haciendo comunicación sin utilidad (quedando claro que si existe comunicación sin objetivo), ni para el mismo ser, pues en todo caso, se guía hacia su supervivencia, pero, de la misma manera aumenta el peligro de ser atacado, ya que no es el único en la naturaleza que debe y quiere, sobrevivir.

Es como un bebe que comunica su deseo para sobrevivir, no tiene la capacidad de razonar, su cerebro no se encuentra estimulado lo suficiente en la realidad para crear ideas que sean útiles, es decir: ocupe las formas formales para relacionarse, es motivado por su instinto, el deseo. Esto se debe a que no existe la concepción de algo común, proyecta su expresión, pero no tiene la competencia para llevarlo a la razón. Dona información para saciar su necesidad, llegando a la comprensión, gracias a que construye de tal manera un mismo sentir en el otro sujeto, en este caso su madre o familiares, poniendo cosas en común, un lenguaje.

campo de trabajo, hacer técnicos y no profesionales. La pregunta aquí es: ¿qué nos ha otorgado esto como resultado? La ausencia de una competencia profesional, y más una competencia de ganar cueste lo cueste.

⁴⁷ *Ibíd.*, p. 18.

La forma de demandar comida, caricias, atención por parte del bebé, es un accionar bajo deseos, es el principio del hombre en apropiarse de la realidad, de saberse parte del otro, concibiendo no sólo un ambiente, sino de manera paralela, hallarse dentro de un conjunto de sujetos. Es por esta razón que la posibilidad de establecer actos comunes para un entendimiento es de vital importancia, ya que al compartir una realidad, guiado sí, por sus deseos, pero con la razón de por medio, permite el acercamiento de la madre con el hijo. Es decir, la madre y el bebé, en la mayoría de los casos, logran establecer una conexión, la cual les ayuda a desarrollar una comunicación, donde a través de la experiencia logren aprender cosas nuevas mutuamente, enseñar las que componen al sujeto y el ambiente en el que se desarrollará. Para así modelar de manera propia: deseo-idea, sentimiento-razón, comunicación-política.

Cuanto mayor sea la capacidad de integración de un proceso mental, mayor será la capacidad de la mente para solucionar problemas en nombre del cuerpo. Esa mayor capacidad de recombinação está asociada a lo que llamamos "creatividad e innovación". Pero la mente consciente necesita un principio organizador para orientar esta actividad de un nivel superior. Este principio organizador es el yo: la identificación de organismo concreto a la que debería servir el proceso de manipulación de las imágenes mentales. A partir del objetivo genérico de la supervivencia y el bienestar, el cerebro define una manipulación mental concreta para mi propia supervivencia y bienestar. Los sentimientos, y por tanto las emociones de las que surgen, tiene un papel fundamental a la hora de terminar la orientación de la mente para organizar el destino de la actividad hacia el cuerpo propiamente dicho. De hecho, sin conciencia el cuerpo humano no puede sobrevivir.⁴⁸

Como solución a los estados de naturaleza, resalta la razón en el ser. Comunicación política es la interacción de los sentimientos con las ideas, pues todo deseo es un impulso a actuar, no únicamente de satisfacción, de igual manera conlleva la acción. Pero ese actuar, se encuentra regido por el ambiente, las condiciones en que se encuentra el individuo dentro de la realidad, y cómo quiere apropiarse de ésta.

⁴⁸ Castells, *op. cit.*, p. 194,

La fabricación de los sentimientos en un ser, hace su movimientos en el ambiente, es la que lo lleva a realizar todas sus acciones, aunque tenemos que dejar claro: el principio de cualquier ser vivo, es la sobrevivencia, pero eso queda entendido en la primera base. Para que un ser humano, un hombre de consciencia, de mente, de razón, de política, como base natural que nos cataloga, sobresalga de los demás seres vivos, debe posicionar a la razón como filtro de las emociones, sentimientos, deseos; de lo contrario, la vida salvaje prospera, y la ley natural del más fuerte se aplicará.⁴⁹

*“Tenemos que comprender en este mecanismo para poder captar lo que queremos decir realmente cuando hablamos de política emocional o cuando decimos que queremos hacer lo que se nos apetece”.*⁵⁰ Regresemos al bebé con otro ejemplo: cuando comienza a querer dar sus primeros pasos es recurrente que cuando adquiere un poco de confianza, éste desee ir solo, pero claro, aún no toma la suficiente razón, pues desea correr por impulso o sentimiento, lo cual provoca inevitablemente su caída, y así ocurrirá varias ocasiones hasta que lo comprenda. Así ha adquirido la idea de un proceso, de que paso a paso, primero aprenderá a caminar y después a correr.

Si todos asumen su propia conciencia y hacen únicamente lo deseado, se tiene como resultado la obtención de bastantes problemas. En el ejemplo anterior, cuando el bebé adquiriera la razón de primero caminar para correr, el niño si así lo desea, podrá correr todo lo que quiera, pero si después no eleva más su razón, no entenderá que solamente puede correr en ciertos lugares, pues podría causar accidentes, para él (que no tendría mayor problema), pero en la realidad, afectando a terceros. Ahí es donde interviene la importancia de enseñar la política como la base de las ideas en los sentimientos. La educación de los padres, determinará su funcionamiento en las relaciones de los humanos.

⁴⁹ Ejemplos muchos, como Estados Unidos, México, Puerto Rico, los cuales asumen las políticas de los Estados desarrollados, aplicando la selección económica, es decir, aplicar la selección natural expuesta por Darwin, donde es necesario adaptarse a las instancias que los gobiernos globales buscan y no así, a las básicas que den certeza de una seguridad alimentaria y humana. Asumen políticas impuestas por el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional, hacen de la soberanía un supuesto.

⁵⁰ Castells, *op.cit.*, p. 194.

La educación de los padres entonces debe enfocarse en donar los principios básicos de lo que entenderemos como comunicación política, es decir: la razón del ser. Entender sus emociones, sentimientos, deseos y declinarlos unos momentos por la razón, haciendo ideas útiles en su realidad, sin dañar a terceros, ni al mismo ambiente natural y artificial que comparte con varios sujetos. Eso en términos científicos pretende dar a entender que la adquisición del conocimiento emocional, lo llevará al mental, al de la razón, y así proyectar la pasión del ser (mostrada en deseos, sentimientos) en la realidad compartida. En efectos, ya no estarán centrados a la supervivencia, sino a la felicidad, adquiriendo acuerdos con los otros para llegar al beneficio común.

Los planteamientos de la comunicación política deben estar sustentados en los acuerdos, en el diálogo, de ahí la convivencia estrecha de la comunicación con la política. *La persuasión política tiene que ver con redes y narraciones porque el cerebro político es un cerebro emocional. Por eso, los estados que realmente determinan las elecciones, son los estados mentales de las personas.*⁵¹ Es por esto que las emociones transmitidas en un entorno, encausarán a las mentes para poner algo en común. La competencia de cada ser, dependerá de su capacidad de conocimiento, basado en la experiencia o educación.

*La teoría de la inteligencia afectiva proporciona un marco analítico útil que se basa en un conjunto de datos empíricos en comunicación y psicología política para respaldar la idea de que la atracción emocional y las elecciones racionales son mecanismos complementarios cuya interacción y peso relativo en el proceso de toma de decisiones dependen del contexto del proceso. Efectivamente, la incapacidad emocional desactiva la capacidad para hacer juicios cognitivos adecuados. La evaluación de los acontecimientos es emocional, y está determinada por los marcadores somáticos. Según MacKuen y otros: la racionalidad es adecuada sólo en determinadas situaciones.*⁵²

Se explica con otro ejemplo: en una familia se torna una discusión cuya participación de cada uno de los integrantes está determinada por sus experiencias, y claramente por la educación de los padres, instituciones y núcleo social en el que participa cada persona. Los argumentos serán algunos totalmente emocionales o racionales, dando pie a que exista en

⁵¹ *Ibíd.*, p. 202.

⁵² *Ibíd.*, p. 203.

cualquiera de los casos una contra argumentación. En esta situación aunque los hijos lleguen a tener mayor competencia educativa, los padres se tornan totalmente pasionales, distraendo lo que sería la política, retirando más su actuar al poder que a la política. De forma tradicional la discusión terminaría en un: “porque nosotros somos los padres”, de ahí la pérdida constante de razonar y tratar de llegar a algo en común cuando los roles sociales terminan con la comunicación política, tirando a las relaciones de poder, de satisfacción propia y no así del contexto.

Otro ejemplo que también hace referencia al poder y no así a la capacidad de razonar y hacer política, la encontramos en nuestra H. Cámara de diputados. Lugar en el que no existe para nada una racionalidad de las leyes, sólo los deseos de poder entre las diferentes cúpulas que comparten una realidad.⁵³ Ahí los deseos vuelven a sobreponerse ante la razón y dejan de lado un beneficio social y restando el particular. Importa más quién promueve la reforma, que un beneficio común⁵⁴.

*En ambos casos, la racionalidad por sí sola no determina la toma de decisiones: es un proceso de la información a un segundo nivel que depende de las emociones activas.*⁵⁵ La movilidad del ser humano radica en esos deseos y sentimientos para accionar, comunicar; pero en todo caso, debe estar compartida con la razón, implementando el cómo se deben de dar esas ideas. La línea vista entre la política y el poder resulta muy delgada. La capacidad de cada ser, y sobre todo, de su compromiso a él mismo y su ambiente lo llevarán a guiarse por la verdadera comunicación política⁵⁶.

En primer lugar, la autenticidad del ser humano requiere, como se dijo, de la autotrascendencia intelectual y moral, lo que entre otras cosas significa que el sentimiento espontáneo, la aprehensión de los valores deberán ser llevados hasta el nivel del juicio para afirmarse conscientemente y hasta el nivel de liberación para optar por éstos y actuar en consecuencia. Sólo así podrán ser

⁵³ Y no a la realidad del país, sino a la propia, pues muchas de sus argumentaciones están distantes del contexto social que se vive en cada Estado o ciudad.

⁵⁴ Que es el principio por el que se encuentran en ese lugar, para representar a las necesidades comunes de su ciudad o grupo representado.

⁵⁵ Castells, *op. cit.*, p. 205.

⁵⁶ La competencia es una parte importante, pero lo que determina en demasía el accionar es la cultura, y ésta es en todo caso dada por los padres, su núcleo social e instituciones.

*comunicados como auténticos y podrán ser base de nuevas formas de simpatía y amor.*⁵⁷

Con esto reafirmamos la comunicación política. La razón del ser se encuentra relacionada completamente con la dualidad: comunicación-política, una la dota de los sentimientos, deseos, acción, común, y la otra, la realidad, la razón, la idea en el ambiente. Cada una tiene su importancia, comprometida ésta con aquella, alejar a una, nos lleva a un estado natural, ya sea la pérdida de cualquiera, debido a que sin comunicación se borra lo común y en la política, se vive bajo la ley de supervivencia.

La razón del ser se encuentra guiada por la trascendencia, lo muestra la historia. La necesidad de dejar huella, de hacer un devenir a partir de lo antiguo. Conocer lo anterior, proporciona comprensión de lo actual y el cómo poder revertir ciertos retos de la actualidad. Comunicación política es lo actual, el completo sentir y pensar de la razón del ser. Es un elemento que debe volver a adquirir su pureza, engendrar de tal forma: un nuevo concepto común, no solamente para algunos sectores, al contrario, que trate de abarcar la mayor cantidad de gente.

Comunicación política está de forma natural, innata al ser humano, complemento de ideas y sentimientos vivos en el ser, y a su servicio, la sensibilidad del ambiente. Logra la capacidad de conducir a la felicidad, no solamente individual, pues parte del ambiente, también son los sujetos que en ella se deslizan. La fabricación de ideas procede del sentir y el sentir en la creación de la realidad. La tarea de la política es cómo plasmarlas y de la comunicación ponerlas en común que se da.

*La teoría platónica de las ideas, implica pues, una creencia en absolutos eternos universales independientes de los fenómenos. La idea es una entidad subsistente puesta de alguna manera a las cosas del mundo sensible, es independiente de las cosas y de las inteligencias, aunque sólo puede conocerse por medio de la inteligencia. Las ideas son los modelos de la existencia.*⁵⁸

⁵⁷ Yurem, *op. cit.*, p. 251.

⁵⁸ *Ibíd.*, p. 25.

Así, las ideas son la reacción del sentir, una apropiación de la realidad a partir de las sensaciones que son transportadas por la razón, es decir: es quien nos muestra la apropiación del ambiente, generando ese sentir, dejando claro un significante y una significación, una puesta en común de las cosas que nos rodean. Dan identidad a la persona como colectivo, como sociedad y como ciudad.

Ésa es la misma forma en que trabaja la comunicación política en el ser, hablando de manera individual, la apropiación de la realidad ocurre bajo los mecanismos de las sensaciones, en el sentir, siguiendo de forma natural una significación para él. Construye una idea y objeto sensible e intangible propios, pero ya de forma colectiva es donde hace presencia la razón, para poder sociabilizar y tener un reflejo en el ambiente, el entendimiento entre estos sujetos. Con base en las ideas los llevará a establecer referentes comunes, comprendiendo el uno al otro, arrastrando la cultura, y no así, la práctica sin objetivo, simple satisfacción del deseo.

Como en la naturaleza y así en el ser humano, cada sistema o ciclo natural tienen sus tiempos. En cada persona existe una mente con su mundo, con sus cosas materiales, sueños, deseos etc. Son edificaciones que ha ido realizando a través del tiempo, desde su niñez, hasta la educación que le fue proporcionada. La destreza con la que logre cada ser poner en el ambiente sus ideas intangibles y deseos, llevará a cabo una proporción del ambiente, pues todo es parte de uno y todos son la parte. Podrá o no establecer un conocimiento en común, pero sí, estará en su conocimiento.

Se puede decir que para Platón hay una oposición entre lo sensible y lo inteligible; entre uno y múltiple, entre el ser y el devenir. Esta oposición produce una tensión presente en cada estadio del ascenso de la mente a la contemplación de las ideas, por lo que afirma que este ascenso es dialéctico. En uno de sus libros, el sofista, resalta la función dialógica del logos pero añade que logos y dianoia son una misma cosa. Si entendemos bien, el pensamiento es esencialmente dialéctico⁵⁹, como discurso interior que se

⁵⁹ La dialéctica es la ciencia para descubrir las ideas. A través del diálogo

*forma con palabras, aún antes de manifestarse como dialógico en su operación expresiva.*⁶⁰

Toda apropiación del lenguaje o de las palabras es mediante un sentir del ambiente, realizado en la mente, con el objetivo de poder expresar lo que se piensa y siente. El trabajo a desarrollar en cada persona es darse a comprender, nunca a entender, pues ni uno mismo se entiende por completo, puesto que somos seres dinámicos, en constante cambio, así como en lo social. La comunicación política, redacta en la forma individual, el procedimiento de esas sensaciones al mundo real, ocupando la forma general: el lenguaje como medio para representarse en él.

La comunicación política entendida en esta tesis, es una concepción innata al ser humano, que de forma natural, debe ser desarrollarla para su devenir en la realidad. La comunicación como las formas, desde los aparatos tangibles, deseos, sentimientos, acción común y la política como idea, razón, la viabilidad, lo intangible. Comunicación política lejos de entenderla únicamente en la máquina de poder, incrustada en un juego de intereses, también, y de forma más sustancial, otorga el entendimiento al hombre, como una cosa, pero también que va más allá de ésta. La comunicación política representa la filosofía de la ciudad, de forma individual. Una identidad del yo, del nosotros.

*En la metafísica, a partir de dos preguntas equivalentes: ¿qué es un hombre? y ¿por qué es un hombre?, responde que es un hombre porque es materia formada por una forma que es el alma, o que un hombre es un compuesto de alma y cuerpo, lo que significa que la substancia es el compuesto de ambas.*⁶¹

Olvidarse de una de las dos partes es negar la realidad, es ocultar una parte importante en el desarrollo del ser. ¿Qué sería una sociedad sin esperanza (entendiéndola como toda forma intangible que le da sustento a cada persona y sociedad)? ¿O sin algunos mitos? La realidad es la movilidad, por tanto, es la muestra de accesibilidad al conocimiento de un individuo o sociedad, pero aquello que no se ve, es el resultado de una

⁶⁰ Yurem, *op. cit.*, p. 26.

⁶¹ *Ibíd.*, p. 31.

ética y moral, éstas son semillas del establecimiento de reglas en el juego, del marco en el que se mueve la ciudad.

En la medida que se comprenda la existencia de esta dualidad en el ser, en la sociedad y en el mundo en general, se estará confirmando una creación de valores comunes que respondan al funcionamiento y felicidad de cada sociedad. De lo contrario, se estará bajo un estado de naturaleza o en un totalitarismo, entendiendo a uno bajo el régimen de los deseos y el otro por la razón. Por la imposición de marcos ajenos a la realidad en cierto contexto, esto se debe a que son diferentes espacios y tiempos, otras culturas, otras representaciones del conocimiento.

En el orden humano no se trata de que el hombre se haga a sí mismo en forma solitaria, sino como el sujeto solidario “el sujeto encarnado tanto como imagen y sentimiento, como entendimiento y voluntad, como aquel que se mueve por símbolos. De aquí pasamos al mundo humano que tiene sus cimientos en el significado, en el mundo del arte, de la literatura, de la ciencia, de la filosofía, de la sociedad.....el mundo de sujetos existenciales que objetiva los valores que ellos producen en su creatividad y en su libertad.”⁶²

En el camino de hacerse a sí mismo, el hombre está de forma paralela formando la guía solidaria: el comprenderse, saberse construido por un alma y cuerpo, por un corazón y mente, por deseos y razón⁶³, entendiendo su participación dentro de una dualidad que lo compone todo. Por ende, saber que es necesaria la presencia de los otros, de aquellos que poseen otros valores e ideas, que al comunicarse, seguramente lograrán llegar a un acuerdo, o encontrar muchas cosas en común. Este trabajo establece no solamente el conocimiento individual, otorga al mismo tiempo la participación de otros sujetos en esta construcción de la realidad común.

⁶² Yurem, *op. cit.*, p. 213.

⁶³ No importando qué construcción mental se tenga, es decir educación, si occidental, oriental o indoamericana; en todas se presenta igual, una construcción del hombre a partir de la dualidad, en la forma occidental engendra la idea de razón y deseos; oriental desde un alma y un cuerpo; y en la indoamericana, corazón y mente. Todas sustentadas en los ancestros, en la historia.

La comunicación abre las puertas de la sociedad al realizar vínculos, conexiones con los otros, ésta debe ir necesariamente acompañada de la razón, para reafirmar el conocer de uno en el ambiente de los otros en uno. Así se constituye una participación en el sujeto, tanto intrapersonal, como interpersonal, elaborando esa solidaridad: la comprensión del otro y uno mismo, viviendo bajo el mismo ambiente en el mundo objetivo.

Así como el conocimiento genuino y la comunicación constitutiva conllevan la autotrascendencia cognoscitiva, en el nivel de los valores se llega a la trascendencia moral e implica en ésta, la autotrascendencia afectiva. Este nivel, que es el nivel existencial, es de autotrascendencia porque la persona sublima sus criterios de lo agradable o desagradable para sí misma, a lo auténticamente bueno para ella y para los demás; sublima el sentimiento espontáneo por medio de la deliberación en una actuación benéfica y benévola hacia los otros, en un tender a un auténtico valor. Dado que esta transformación del sujeto implica una necesidad de correspondencia y armonización con la esfera del misterio que representa el psiquismo, como algo desconocido a conocer.⁶⁴

Se construyen así, las normas, lo correcto e incorrecto, o más allá de esto, lo permitido y lo que no puede ser, debido a la trasgresión de algunos de aquellos que aún no llegan a la capacidad de racionalidad o por debilidades mentales no podrán elaborarlo. Ejemplos como los menores de edad, los denominados “locos”; en otro caso, los que han renunciado a ese derecho, por faltar, precisamente, a lo estipulado. Pues no se refiere a un conocer particular, sino de la ciudad en uno, es decir: el compartir los espacios y ética.

Comunicación política en su entendimiento personal, evoca de forma natural la necesidad de socializar y de presentarse en el ambiente. En relación con la política, se basa en la pregunta: ¿cómo quiero realizar? Y la comunicación desde ¿qué quiero realizar? Así se está haciendo una comprensión del valor del sentimiento propio. ¿Qué se quiere llevar a la realidad?, este sentir, transmutarlo en idea, para después terminarlo en una acción, que no es más que política, pues intenta mirarse a través del otro. En esta búsqueda tendrá la necesidad de hacer común tanto su conocimiento como el ajeno.

⁶⁴ Yurem, *op. cit.*, p. 218.

*En la estructura relacional de la conciencia y en relacionar la palabra con el amor y la verdad puede desarrollarse desde las nociones de la posición, puesto que la palabra es el instrumento de la formulación de conceptos en el nivel intelectual; la verdad es el objeto del nivel del juicio y el amor se encuentra en el último nivel de la conciencia intencional como lo que puede caracterizar al ser humano auténtico.*⁶⁵

Comunicación política representa la identificación del ser con su ambiente, desde la apropiación hasta de la búsqueda continua como persona de una identidad. La trascendencia que éste pueda realizar se fundamenta en el conocimiento propio y ajeno, trascendencia en la vida, en la prosperidad de los seres humanos. La verdad radica en un concepto propio de la conciencia, de saber en toda circunstancia el juicio que como sociedad rige el acontecer, de saber encontrar la satisfacción en ese acto (la tranquilidad y libertad de decisión), es la parte emocional que realiza al ser, dando autenticidad a su vida, desde el plano individual como social⁶⁶.

La búsqueda de la libertad, se haya ahí, precisamente donde la razón y los deseos pueden encontrar un equilibrio en lo social, dotando de la realidad al ser, construyendo las necesidades intencionales que surgen en su camino, en su andar. Es por ello que la comunicación como la política, encuentran no solamente su significado en el ser, de manera más intangible, su esencia natural, aquella relacionada con su naturaleza de hallarse en espacio (comunicación), y desarrollar tiempos adecuados en esos espacios (política).

Comunicación política relaciona al ser desde su naturalidad, composición propia de una razón y sentimientos que se encuentran construyendo realidades propias, distintas, pero en un solo ambiente. La vinculación de estas realidades hace una común, formula una comunidad, basada precisamente en los valores generales

⁶⁵ *Ibíd.*, p. 255.

⁶⁶ *Pero sobre todo llamamos racional a aquél que en un conflicto normativo actúa con lucidez, es decir, no dejándose llevar por sus pasiones ni entregándose a sus intereses inmediatos, sino esforzándose por juzgar imparcialmente la cuestión desde un punto de vista moral y por resolverla consensualmente.*⁶⁶ Habermas, *op. cit.* p. 38.

que ésta entabla, el respeto a la misma evoca a la felicidad y al amor, racionalizando estos sentidos en la autenticidad del ser humano.

El camino del crecimiento hacia la autenticidad se relaciona, como se ha visto, con la conversión psíquica. La aberración de los sentimientos, sin embargo, puede llevar a odiar el bien verdadero y a amar lo malo. Por ello, los sentimientos deben verse conectados con el orden de la conciencia intencional y sus contrarios.⁶⁷

El olvido de realidades distintas a la propia, realiza un egoísmo, volviendo inevitablemente al estado de naturaleza, donde esa felicidad y amar, recaen de su significación misma, vulgarizándolos a estados de poder y banalidad en las relaciones humanas, buscando un fin práctico material, un desarrollo material, cuando el desarrollo no es material, sino un estado de conciencia mental.

La satisfacción de necesidades básicas recae en la naturaleza animal que poseemos, de ahí, la transcendencia y responsabilidad del humano en mostrar la capacidad de autenticidad del mismo. Ésta totalmente re-animada por la comunicación política, realiza la verdadera razón del ser, se desvía de la concepción simplemente animal, compagina con la de político. Y subraya su actuar en fines de razón y deseos que en él viven y forman parte.

Trasformar las relaciones en la sociedad, darles una revolución, un cambio; que no estén sustentadas en la mercancía puesto que deben fomentarse por el conocer y no así en ella. Al establecer lo común, la razón ya no recae en una supervivencia, sino en el camino de la dignificación humana, estructura niveles simples en la sociedad, buscan la libertad, que abarca mente y corazón.

Comunicación política es así, la conjunción del ser humano desde su naturaleza, sin negar la parte sentimental ni de razón. Establecer un conocimiento propio con el ambiente, plasmado en la relación que existe entre la apropiación del mismo ser a

⁶⁷ Yurem, *op. cit.*, p. 256.

partir de las sensaciones, y realizar las actividades exigidas en la satisfacción secundaria, es decir: la responsabilidad de contemplar el deseo en una idea que fomente la relación con el otro.

Comunicación y política por separado nos muestran una incógnita por contener en ellas mismas, diversos significados que han adquirido a lo largo de la historia. Una especie de momificación donde ha quedado su cuerpo real tras metros de vendas, donde no se ve su naturalidad. Por el contrario, su uso práctico y sin sentido ha quedado en un nulo devenir, en un estado natural, aplicado a las leyes darwinistas de sobrevivencia y no de evolución.

El regresar a ver las huellas, no es necesariamente retomar el pasado, ya que se cometería otro error. Aquí el intento por ver a los dos conceptos como puros, no es más que ver su interior, como una serpiente que deja huella en su camino y que por cierto tiempo descubre la necesidad de cambiar su piel al estar gastada. Dejar lo que no sirve, sin olvidar todo ese paso, transmutar desde la tierra, para comenzar un vuelo interminable, allá en tierras de poetas donde sirven los sueños, descender como palabras para hacerlas acción en este mundo objetivo.

Con esto, comunicación política se encuentra ávida de recuperar su verdadero sentido. Encontrar los cimientos en estos dos conceptos, en su real significado, con una pureza que asimile su renacimiento. Destruir aquellas vendas momificadoras de la dinámica, sumergirla en una estática de la ley natural. La construcción de la comunicación política como sentido individual, social y de Estado, recrea la razón de estar incrustada ya no en la supervivencia, sino en un nivel primario: en el amor y la felicidad.

Comunicación política es: la aceptación innata que vive en todo ser, aceptar su naturaleza como ser animal y ser de conciencia. Comunicación política es la aceptación de esas sensaciones que existen a partir del ambiente, llevarlas a un

recorrido de la mente, para devenir en una acción, siendo así, que toda acción es política, y toda política tiene la necesidad de terminar en acción.

Es aquí, donde la comunicación adquiere su verdadero sentido y ciclo, en los diferentes planos. La política es, quien dota ese sentido a la comunicación, olvidarse de alguna de ellas, es negar y dejar inacabado la presencia como sujeto, una incertidumbre tanto en lo individual y social. Comunicación política adquiere la razón del ser, ahí donde el poder y la razón no llegan a una explicación.

Capítulo IV: la construcción del nosotros

Visto desde un panorama artificial, la comunicación ha adquirido un gran avance al hacer referencia completamente a los desarrollos tecnológicos, ya que los estudios teóricos se han quedado pasmados en paradigmas insuficientes para explicar la realidad. La comunicación representa hoy en día un modelo basto y poco explorado. Ha estado sin atender a la próspera vida electrónica, es por esto, que también representa una alternativa de vida para otras disciplinas que de ella se valen para dar elementos poco examinados.

Como ejemplo, se encuentran: la teoría crítica (véase; Adorno y Horkheimer), teoría de la acción (véase; Weber) y el concepto de cosificación (véase; Lukács) son las que encuentran un reactivo, esto, por la teoría de la acción comunicativa propuesta por Habermas, ya que algunos postulados habían quedado sobrepasados. Es decir, los postulados que se encuentran en cada una son parte de una teoría de la acción comunicativa que los adopta y adjunta para crear una más pulida explicación de las acciones humanas, como punto de referencia en la comunicación, y el lenguaje, donde existe la filosofía⁶⁸ del ser.

La acción comunicativa parte de la emancipación del ser, pues es con todos estos teóricos que se trata de mostrar la equivocada apropiación de la realidad. Se entiende como emancipación del individuo la que, *no representa su emancipación con respecto de la sociedad, sino la liberación de la sociedad misma de la atomización, esto es, de un aislamiento de los sujetos que en los períodos de colectivización y de cultura de masas puede alcanzar su punto culminante.*⁶⁹ Es decir, tener identidad propia que le permita ser verdaderamente libre.

La teoría de la acción comunicativa busca la emancipación de los seres humanos, basada en el lenguaje, la forma en donde se representa al ser y es vista como una acción. Aunque se parte de una explicación lingüística, Habermas intenta, como ya se mencionó y se encuentra postulado en las raíces de esta teoría; a través de la emancipación del ser hacer filosofía, desde el lenguaje hacia el ser.

⁶⁸ La filosofía es el esfuerzo consciente por dar al conjunto de nuestros conocimientos e intelecciones una estructura lingüística en que las cosas sean nombradas por su verdadero nombre. Habermas, *op.cit.*, p. 488.

⁶⁹ *Ibid.*, p. 498.

Por esta razón, este capítulo busca atisbar la razón del ser desde la acción comunicativa. Como principio explicar la forma lingüística del hablante, construcción mental, cómo se explican sus acciones en la realidad; segundo el ser, visto desde el autor, para ver cómo rescata la forma natural del ser, planteada desde Spinoza; y posteriormente un análisis de la teoría de la acción comunicativa desde el concepto de comunicación política, expuesta ya, en el capítulo antecesor. La explicación de la teoría de la acción comunicativa parte de la apropiación de la realidad en el humano, y cómo ésta es llevada a la realidad de la acción.

Habermas menciona que toda comunicación es acción y toda acción es política. Por tanto, se toma como principio fundamental a esta frase, por lo que conlleva a esta teoría, basada completamente en los conceptos de comunicación y política. Estos serán dos elementos constantes en la teoría de la acción comunicativa. Más allá, el objetivo de esta tesis será mostrar la comunicación política como la razón del ser, su filosofía de vida.

Es así que para el ser humano, el lenguaje representa una estructura de entendimiento para sí mismo y su conjunto. No es una herramienta, sino, una forma de representarse en la realidad. El objetivo del ser humano en una sociedad es concebir su trascendencia a partir del conjunto, su libertad misma basada en el conocimiento y capacidad de desarrollo que en ésta se llegue a desenvolver. El hablante no sólo es él, sino su conjunto a la vez, es decir, un ser solidario⁷⁰.

El hablante pretende, pues, verdad para los enunciados o para las presuposiciones de existencia, rectitud para las acciones legítimamente reguladas y para el contexto normativo de éstas, y veracidad para la manifestación de sus vivencias subjetivas. No es difícil reconocer aquí las tres relaciones⁷¹ actor/mundo que en los conceptos de acción analizados hasta ahora eran supuestas por el científico social y que con el concepto de acción comunicativa quedan adscritas a la perspectiva de los propios hablantes y oyentes. Son los propios actores los que buscan un consenso y lo someten a criterios de ajuste o desajuste entre los actos de habla, por un lado, y los tres

⁷⁰Solidaridad significa, a saber, la presencia de lo universal en el interés particular.

⁷¹ Acción comunicativa: Acción estratégica: dividida en dos: acción estratégica encubierta; engaño inconsciente (comunicación sistemáticamente distorsionada) y engaño consciente (manipulación); y acción abiertamente estratégica.

mundos con que el actor contrae relaciones con su manifestación, por el otro. Estas relaciones son las que se dan entre la manifestación y

- *El mundo objetivo (como conjunto de todas las entidades sobre las que son posibles enunciados verdaderos);*
- *El mundo social (como conjunto de todas las relaciones interpersonales legítimamente reguladas), y*
- *El mundo subjetivo (como totalidad de las vivencias del hablante, a las que éste tiene un acceso privilegiado).⁷²*

Estos mundos intentan explicar cómo el hablante se desenvuelve en lo que podríamos denominar como sus realidades de relaciones. Puesto así, los mundos en los que se desarrolla todo hablante son una representación en tres niveles, donde es posible representar los distintos niveles de abstracción de la mente humana.

La división corresponde al parecer a un nivel de comunicación también ya estipulado desde antes. Existen tres niveles de abstracción comunicativa, por así decirlo, el intrapersonal (comunicación con sí mismo), interpersonal (comunicación con otros sujetos) y el de masas (un conjunto de personas). La explicación de los mundos comprende desde el criterio de comunicación de cómo el hablante puede llegar a desempeñarse, retomando su naturaleza como principio básico, un: yo existo en tal lado.

Habermas, como Spinoza; entiende las necesidades básicas del ser humano, por esta razón, justifica aún más los mundos (y los niveles de comunicación). En principio, ver quién soy yo, qué soy yo. Ejemplo simple, pero práctico es aprender su nombre. En los primeros años, se sabrá quién es, o por lo menos se ligará objeto a un pronombre, que le dé presencia, sí en el mundo objetivo y social, pero en principio en el subjetivo.

Nuestra naturaleza marcada por las necesidades es, por así decirlo, el trasfondo de una parcialidad que determina nuestras actitudes subjetivas frente al mundo externo (objetivo y social). Tales tomas de partido se manifiestan lo mismo en la búsqueda activa de bienes que en la percepción afectiva de situaciones (mientras éstas no queden objetivadas como algo en el mundo objetivo y pierdan con ello su carácter de situaciones). La parcialidad

⁷² Habermas, *op. cit.*, p. 144.

*de los deseos y sentimientos se expresa, en el plano lingüístico, en la interpretación de las necesidades, es decir, en valoraciones, para las cuales contamos con expresiones evaluativas.*⁷³

Con este motivo queda claro la división de los mundos, pues si el hablante se resta en el mundo subjetivo, no tendrá la capacidad de entender completamente la realidad, primado por éste, se vive bajo un autoengaño al alejarse de la verdad. De esta manera la naturaleza animal es como principio fundamental del individuo donde sólo intenta sobrevivir, guiado por los instintos primarios.

Una de las razones por las que somos diferentes a todos los animales de este ambiente, es la capacidad de razonar, de meditar sobre los aspectos de la realidad (mundo objetivo) y también de forma entrelazada con la capacidad de socializar, la cual es una característica más del ser humano (político, por esa razón la necesidad de Aristóteles de llamar al ser humano un: animal político). Postulado que no debe quedarse en el olvido.

*También calificamos de racional, e incluso con cierto énfasis, el comportamiento de una persona que está dispuesta a, y es capaz de, liberarse de sus ilusiones, ilusiones que no descansan tanto en un error (sobre hechos) como en un auto-engaño (sobre las propias vivencias). Esta atañe a la manifestación de los propios deseos e inclinaciones, de los propios sentimientos y estados de ánimo, que se presentan con la pretensión de veracidad.*⁷⁴

Los sentimientos y los deseos suelen en todo ser humano, marginar ciertos estados de la realidad alejándose de la verdad. El conocimiento del ser, está fundado en la experiencia, pero no completamente en ella. Eso lo podríamos decir de los primeros hombres que habitaron esta tierra, pero de todos aquellos que han descendido de estos (las segundas generaciones) ya no es posible tal dato. Esto se debe a que la educación de los padres marca en todo momento la forma y el cómo se apropia la realidad. El qué queda suscrito al mundo subjetivo (interés particular). Por añadidura, en esos tiempos las descendencias adquirirían el conocimiento logrado por los padres de forma oral.

⁷³ *Ibíd.*, p. 134.

⁷⁴ *Ibíd.*, p. 41.

El conocimiento es la base de la realidad. Poner los comunes denominadores en el hombre es la razón de marcar una educación del hombre, que aprenda lo general. Así, las instituciones toman su papel, es decir: la teoría, parte fundamental en el crecimiento de éste. Dependerá de ella el funcionamiento, el cómo (y no el qué, aunque ya ha sido mencionado, me parece importante este postulado, pues recurrentemente se confunde. Es similar a la comunicación, en muchas ocasiones se confunde el medio con el mensaje, y éste es otro ejemplo. Para evitar estos errores, se insiste en mencionarlo).

La teoría, puede decirse que son postulados que tratan de explicar la realidad, desde un ideal, la podemos instaurar en la educación del ser humano y poner como la fe. Es decir, no en algo o alguien (quitando los lugares comunes de la mayoría de los hombres, sin relacionarla a una religión) sino en cómo deben ser las cosas, sin apartarse de una realidad. *Desde la perspectiva conceptual de la acción el niño aprende a crear un conjunto de cosas, es decir, aprende a actuar de acuerdo con esa fe. Poco a poco se va formando un sistema de creencias, de las que algunas son irrevocablemente fijas, y otras más o menos movibles.*⁷⁵

Estas creencias dan un principio fundamental en la sociedad, más allá de que estén enmarcadas en ciertos ideales (que pueden ser: empírico-analítico, hermenéutico-fenomenológico o sistemática de la acción) buscan una sofisticación del ser humano. Un desarrollo en la forma de vida. Base del conocimiento y la educación es determinar las formas (los cómo), dependientes de todas las relaciones sociales en una ciudad.

Por lo tanto, la comunicación es representada en conjunto con el ser humano. En la realidad depende de una educación y de las formas, y en éstas últimas es donde interviene la política, y adquiere mayor importancia de forma sistemática en la vida orgánica de todo el ser, con miras en explicar las relaciones, y la realidad. Es la comunicación y la política las que conjuntas crean comunicación política.

⁷⁵ *Ibíd.*, p. 431.

La comunicación política no solamente debe ser vista desde el plano artificial. Se hace referencia a su ocupación en la vida real, pues se tiende a relacionarla únicamente con las elecciones, los políticos, la lucha por el poder; enmascarada en una vida artificial, pues ahí se buscan objetivos. Es decir, las formas y no los fondos, se trata de encubrir las acciones para llegar a su objetivo de interés particular. Este es un ejemplo de la acción estratégica encubierta.

La acción comunicativa busca que el hablante o ser, puedan desarrollarse en su realidad, en el mundo objetivo y social, de forma correcta (acercamiento con el otro), apegada a los mundos y no así, desde la subjetiva. Establecer las normas paralelamente la acción con la comunicación. La acción comunicativa no se basa solamente en comunicar cierta información, sino en comprender, hacer suya esa información: aprehenderla.

Desde la perspectiva conceptual de la acción orientada al entendimiento la racionalización parece, pues, ante todo como una reestructuración del mundo de la vida, como un proceso que obra sobre la comunicación cotidiana a través de la diferenciación de sistemas de saber afectando así, lo mismo a las formas de reproducción cultural que a las formas de interacción social y de socialización.⁷⁶

Vislumbrar el entendimiento de la cultura, de las propias interacciones sociales y de la sociabilización, denotan la capacidad del ser; no solamente en representarse en el lenguaje y posarse en él, sino, de manera más importante: las formas para moverse en esa realidad, individualmente y en su conjunto. El lenguaje entonces representa uno de los medios más solicitados dentro de cualquier estructura social, ya sea como anteriormente se dijo, para la cultura, las relaciones sociales o sociabilizar.

De tal forma podemos ver cómo el lenguaje ha adquirido importancia para los temas de dominación y representación de una realidad, y hay que decirlo, no siempre verdadera, pues se marginan ciertos elementos de la misma para las relaciones de comercio y poder.

⁷⁶ *Ibíd.*, p. 435.

Esto se puede ver en los medios de comunicación masivos, no nos adentrarnos en los temas que ahí se tratan, sino, en el rol que éstos desempeñan en la vida cotidiana.

Si en realidad la comunicación estuviera siendo una forma racional, no tendría por qué limitarse en ciertos programas, estructurarlos dependiendo del contenido, ni mucho menos fijar el lenguaje, puesto que son el telescopio de la cultura consumida en toda ciudad. Mejor dicho, es una comunicación práctica y encubierta para el establecimiento de cierta cultura de consumo, que ni siquiera es propia.

Se trata de una contradicción entre la racionalización de la comunicación cotidiana, ligada a las estructuras intersubjetivas del mundo de la vida, para la que el lenguaje representa el medio genuino e insustituible de entendimiento, y la creciente complejidad de los subsistemas de acción racional con arreglo a fines en donde coordinan la acción medios de control como el dinero y el poder.⁷⁷

Las relaciones que son entabladas a partir de los medios de difusión, son en todo caso otro fragmento de la realidad. Acabadas las estructuras sociales, los medios se encargan de mantener una razón objetiva, es decir, una mentira que está basada en las relaciones económicas y de poder en cada ciudad. Los elementos de éstas son el engaño, pues no se muestra la perspectiva de razón utilitaria para todos, sino, para el complejo que manda. Como poner de moda cierto objeto o promoción de algunas noticias que resultan irrelevantes en el interés social.

Cuando estamos entendiendo una ciudad, y por qué no, el mundo, bajo la perspectiva del engaño, de la razón práctica fundada simplemente en el funcionamiento inmediato, se está alienado de la realidad, de la verdad, pues *“cuando se concibió la idea de razón, su función era algo más que la de regular meramente la relación entre medios y fines; fue considerada como instrumento para entender los fines, para determinarlos”*.⁷⁸

⁷⁷*Ibíd.*, p. 437.

⁷⁸*Ibíd.*, p. 440.

La razón es única, pero su funcionamiento tiende a ser dividida en la capacidad de sensibilidad que se tiene sobre la sociedad. El ser humano no entiende en estos momentos de una razón subjetiva, donde éste se base en su educación, comprenda los fenómenos que se extienden en la realidad, y con mayor énfasis en su realidad, pues simplemente cumple con los horarios de oficina, los trabajos delegados y sus responsabilidades como perteneciente a una familia.

Éste como ya se ha mencionado, es un tornillo más en la máquina de poder. No entiende su funcionamiento en una empresa, sólo existe su dualidad que es la retribución económica. De igual modo, en su cotidianeidad, extiende sus relaciones a partir del funcionamiento de intercambio monetario, no así, de las relaciones sociales y mucho menos en su vida, pues hace su trabajo para el día a día sin planear fin alguno. En una educación de productividad y no humanitaria.

El hombre se mueve sin comunicación, simplemente en un intercambio de direcciones, como verdaderas computadoras que se mueven mediante comandos, o una programación dada. La falta de la teoría y ética en la vida como ser humano, ha delegado esa aparente diferencia que se tiene con todos los otros animales. Su accionar depende de los intereses monetarios, de la práctica funcionalidad que represente el otro. La falta de fe ha dejado al hombre sin movimiento interior, sin el elemento espiritual en busca de la felicidad.

La indiferencia provoca la aniquilación de la fe, del movimiento como ser humano, la proveedora de realidad, la razón. Si se funciona con la fe de la confianza a caminar buscando su fin propio, se harán cosas con previa meditación, acercándose a realizar el fin que se busca y los medios por los que hay que llegar.

La metafísica es la que constituye el contraste propiamente dicho con una conciencia que sólo admite como racional la facultad de la racionalidad formal (subjetiva-práctica), es decir, la capacidad de calcular probabilidades y de elegir así los medios adecuados para un fin dado.⁷⁹

⁷⁹ *Ibíd.*, p. 441.

Fin que depende de las estructuras económicas y de poder solamente, no así, del ser que realiza ese trabajo. La convicción del ser humano radica en entender que es un hombre de sentimientos y razón, que busca a toda costa su felicidad y no así la sobrevivencia. Entender la realidad en la que se desenvuelve es el principio para dotar a éste de una visión más amplia, pues en realidad, el conocimiento se encuentra en el ambiente, entendiendo a éste como todo lo que está allá afuera.

Con esto, no solamente se acercará a la verdad, sino se armará a un ser con fe, confianza, que entreteje los diferentes estados de los otros, para llegar a una construcción del nosotros. *“La expresión razón objetiva (teórica) se refiere, pues, al pensamiento ontológico que había impulsado la racionalización de la imágenes del mundo humano como parte de un orden cosmológico”*.⁸⁰

Entendiendo a la palabra cosmológico desde su etimología en griego del *Kosmos*, como algo que dota de orden y armonía a la realidad y *logos*, hace referencia a los tratados. Lo que representa la fe de los seres humanos es el estudio del origen y el futuro del mundo. De esto proviene la educación, las formas en que el hombre adquirió la razón en el ambiente. Lo cual dio lugar a las tradiciones y el orden del universo, de la realidad, la verdad, sustentada en la identidad como ser humano, de razón.

Razón que lo ha llevado a realizar evoluciones en toda su historia, regidos por cosmovisiones que retratan las identidades de cada pueblo, el funcionamiento y por tanto sus relaciones sociales. La realidad entonces está ahí, en la cosmología, en las formas de hacer los tratados de la armonía, y de ésta depende la razón de cada individuo, su conciencia y la capacidad de ver con los ojos y no de mirar con los oídos. En la búsqueda de un ser humano que ha sido degradado a un animal, que se mueve por los instintos de supervivencia instaurado en las estructuras económicas y de poder de cada ciudad.

El devenir del ser humano debe estar fundamentado desde la identidad propia de su cultura. Una filosofía que le otorgue el sentido a la vida individual como en comunidad. La

⁸⁰ *Ibidem.*

razón del ser se plasma desde una identificación del ser humano dentro de un ambiente, de una ciudad o comunidad.

Lukács sigue, de forma enteramente convencional, la línea de la crítica a Kant que va de Schiller a Hegel, Schiller identifica en la pulsión al juego el principio estético conforme al cual hay que reconstruir con el pensamiento al hombre socialmente aniquilado, fragmentado entre sistemas parciales; y Hegel desarrolla el concepto (contenido ya en el concepto de naturaleza de Rousseau) de totalidad de un plexo de vida que ha superado o supera desde dentro el desgarramiento entre teoría y praxis, entre razón y sensibilidad, entre forma y materia; para el que la tendencia a darse forma no se significa una racionalidad abstracta que deja de lado los contenidos concretos; para el que la libertad coincide con la necesidad.⁸¹

Donde el hombre emerja como unidad, y el arte que constituye al todo. La razón del ser se encuentra plasmada en la acción, en llevar sus conocimientos a la realidad. Motivado principalmente por los sentimientos, las pasiones que lo hacen prenderse de la ciudad y las relaciones sociales que se desempeñan en su comunidad.

Entender al hombre como una unidad bajo los criterios de una razón y un corazón, nos muestra la razón del ser. No hablamos de dos razones, una práctica y otra teórica, se menciona la relación que existe entre el corazón y la razón. El sentido de los seres humanos desde la acción, la cual es política y comunicativa a la vez. Es por esta razón, la necesidad de establecer un equilibrio en el ser, plasmado desde la política y la comunicación.

Con esto hacemos más precisa la relación que existe entre el concepto de comunicación y política, para determinarla dentro de la comunicación política, reflejada prácticamente en la teoría de la acción comunicativa. Un ser que se encuentra completo, relacionando sus pasiones con la razón, y teniendo un sentido comunal, pero de la misma forma: propio.

Por consiguiente, tiene sentido preguntarse si la crítica al carácter incompleto de esa racionalización que se presenta, en efecto, como cosificación, no nos

⁸¹ *Ibíd.*, p. 461.

*pone ante la conciencia la posibilidad de una relación de complementación entre la racionalidad cognitivo-instrumental, de un lado, y la racionalidad práctico-moral y estético-expresiva, de otro, y ello como criterio inmanente a un concepto no mutilado de praxis, o como ahora podemos decir: como criterio inmanente al concepto mismo de acción comunicativa.*⁸²

El ser humano está compuesto por una dualidad, y de esta forma todo el universo, mas la razón en el ser humano, no puede ser dividida en dos partes, pues se cometería un grave error. El hombre se compone de comunicación y política. Apelando a un término más exacto como de las ciencias exactas, podemos decir que en el hombre ocurre una mimesis (de hacer una creación a partir de dos conceptos, una fusión que termine en unidad), esto se debe a que se encuentra en conjunción: sentimientos y pensamientos.

El equilibrio que existe entre esta dualidad la encontramos en las acciones que se llevan a cabo por medio del ser humano. Con esto se dice: que el hombre sustentará su accionar en la verdad, que no es más que la concordancia entre el lenguaje y la realidad. Una verdad en su vida, otorgando sentido propio. Las acciones que este ser humano realice, estarán en el camino del bien común. Dando como resultado, una sociedad más comunicada, unida, solidaria el uno con el otro en temas correspondientes a la ciudad.

*Llamo acciones sólo aquellas manifestaciones simbólicas en que el actor, como ocurre en los casos estudiados de la acción teleológica, la acción regulada por normas y la acción dramática, entra en relación al menos con un mundo (pero siempre también con el mundo objetivo). Distingo de ella los movimientos corporales y las operaciones que se co-realizan en las acciones y que sólo secundariamente pueden llegar a adquirir la autonomía que caracteriza a las acciones, a saber: por inclusión en un juego o en un aprendizaje. Esto es fácil de ver en el caso de los movimientos corporales.*⁸³

Entendiendo no solamente el lenguaje como la palabra escrita o hablada, también se puede apreciar la capacidad del ser humano en desarrollar las acciones comunicativas de forma coherente en su desarrollo en el ambiente, como en las relaciones sociales. Los

⁸² *Ibíd.*, p. 463.

⁸³ *Ibíd.*, p. 139.

movimientos estarán determinando con mayor o menor significación, encaminado hacia lo que el agente desee comunicar. Se puede y debe decir que es un complemento, pues el cuerpo es la maquinaria con la que se desenvuelve el ser humano.

La significación de los movimientos determinan las acciones de los individuos en su ambiente, como en la significación de lo que comunica el agente. La alteración del movimiento del cuerpo en el ambiente no será en este caso lo que importe, sino las acciones que le den mayor valor a lo que comunique el ser humano, para entender con gran acercamiento lo que pretende comunicar. Es decir: que las actitudes corporales significan más para el interlocutor cuando se está en visión de éste. Ejemplo, es la dramaturgia.

Bajo su aspecto de procesos observables en el mundo, las acciones aparentan movimientos corporales de un organismo. Estos movimientos gobernados por el sistema nervioso central son el sustrato en que se ejecutan las acciones. Con sus movimientos, el agente cambia algo en el mundo. Ahora bien, podemos distinguir los movimientos con que un sujeto interviene en el mundo (actúa instrumentalmente) de los movimientos con que un sujeto encarna un significado (se expresa comunicativamente). Los movimientos del cuerpo causan en ambos casos un cambio físico en el mundo; en el primer caso este cambio es causalmente relevante, en el segundo, semánticamente relevante^{84 85}.

Toda nuestra comunicación estará determinada para alterar el ambiente, o por así decirlo al paciente o pacientes. Con esto se muestra que la comunicación y las formas en cómo se lleve a cabo esta comunicación, determinarán el accionar de la o las personas. La comunicación requiere de la acción, pues toda acción es comunicación y toda política termina en acción.

Las acciones son realizadas en cierto modo mediante movimientos del cuerpo. Pero esto hay que entenderlo en el sentido de que el actor co-realiza esos movimientos cuando sigue una regla de acción, técnica o social. Co-

⁸⁴ Ejemplos de movimientos corporales causalmente relevantes de un actor son: erguir el cuerpo, extender la mano, levantar el brazo, cruzar las piernas, etc. Ejemplos de movimientos corporalmente semánticamente relevantes son: los movimientos de la laringe, de la boca, de los labios, etc., en la producción de fonemas; las inclinaciones de cabeza, los encogimientos de hombros, los movimientos de los dedos al tocar el piano, los movimientos de la mano al escribir, al dibujar, etc. Castells, *op. cit.*, p. 140.

⁸⁵ *Ibíd.*, p. 140.

*realización significa que el fin de actor es la ejecución de un plan de acción, y no de los movimientos corporales con cuya ayuda realiza las acciones. Un movimiento corporal es elemento de una acción, pero no una acción.*⁸⁶

La finalidad de la acción comunicativa como de la comunicación política, es determinar el funcionamiento del ser humano, es decir: dotarlo de un sentido, de la razón por las cuales comunique tal o cual cosa. Que termine en una interpretación, comprensión de los que se encuentren atendiendo la información. Las acciones, tendrán entonces un fin y objetivo primario, que es darse a interpretar lo que el agente intenta comunicar.

*Para ambas partes la tarea de interpretación consiste en incluir en la propia interpretación la interpretación que de la situación hace el otro, de suerte que en la versión revisada “su” mundo externo y “mi” mundo externo, sobre el trasfondo de “nuestro” mundo de la vida, queden relativizados en función de “el mundo” y las definiciones de la situación antes dispares se puedan hacer coincidir suficientemente.*⁸⁷

Con esto se llega a la realidad y sentido de vida del ser. Donar un camino a cada una de las acciones que se llevan a cabo en la realidad, a partir del lenguaje como medio principal y sustentador de las esencias del ambiente. Éstas determinarán la cultura, identidad y con mayor trascendencia e importancia el conocimiento de las ciudades, pero también de la humanidad.

*El concepto de acción comunicativa presupone el lenguaje como un medio dentro del cual tiene lugar un tipo de procesos de entendimiento en cuyo transcurso los participantes, al relacionarse con un mundo, se presentan unos frente a otros con pretensiones de validez que pueden ser reconocidas o puestas en cuestión.*⁸⁸

Las abstracciones de todos los individuos tienen como identificación común el lenguaje, las características de las ciencias y conocimientos que se han elaborado desde su historia. Cuyas limitaciones serán modificadas por los mismos cambios que sufran las

⁸⁶ *Ibíd.*, p. 141.

⁸⁷ *Ibíd.*, p. 145.

⁸⁸ *Ibíd.*, p. 143.

sociedades, el ambiente y el propio ser humano. Pero tener claro la evolución del mismo en su ambiente y forma de vida.

En la acción comunicativa, incluso el inicio de la interacción se hace depender de que los participantes puedan ponerse de acuerdo en un enjuiciamiento intersubjetivamente válido de sus relaciones con el mundo. Según este modelo de acción, la interacción sólo puede tener lugar si los implicados llegan entre sí a un acuerdo que depende de tomas de posturas de afirmación o negación, frente a pretensiones de validez que potencialmente se apoyan en razones.⁸⁹

Los acuerdos son fundamentales entre todos los sujetos, aquí es donde entra la relación estrecha entre la teoría de la acción comunicativa y la comunicación política, pues los dos buscan ejercer una acción a determinada situación. Retos que se presenten para solucionar ciertas estructuras sociales, económicas, o culturas, que hayan quedado rebasadas por la realidad. Ahí el trabajo del ser humano en encaminar sus acciones a un conocimiento exacto de la realidad, o si no exacto, mínimo muy cercano a ésta. Con los objetivos fijados en solucionar de la forma más práctica y teórica el asunto al que se haga referencia. La acción comunicativa busca hacer enlaces fuertes, entre la teoría y la práctica, así como la comunicación política, engendra la capacidad de cada ser humano de apropiarse de la realidad y dar elementos para poder avanzar en el intercambio de conocimientos.

Desde el punto de vista sociológico, lo mejor es, pues, partir de la acción comunicativa: La necesidad de acción coordinada genera e la sociedad una determinada necesidad de comunicación, que es menester cubrir para que sea posible una efectiva coordinación de las acciones, imprescindible para la satisfacción de las necesidades.⁹⁰

La finalidad del ser humano es establecer una relación de armonía con sus semejantes, por eso la importancia de establecer las relaciones a partir de una acción comunicativa, donde las acciones estén determinadas a realizar proyectos de cambio, así como generar nuevo conocimiento mediante la comunicación. La comunicación política,

⁸⁹ *Ibíd.*, p. 152.

⁹⁰ *Ibíd.*, p. 352.

busca en el ser, equilibrar los sentimientos con los pensamientos, es decir: poner en conjunción tanto las pasiones como las razones en cada ser, para llevarlas a la ciudad y poder acabar o hacer menores los males que aquejan la vida en comunidad.

Las acciones instrumentales pueden ir asociadas a interacciones sociales. Las acciones estratégicas representan, ellas mismas, acciones sociales. Hablo, en cambio, de acciones comunicativas cuando los planes de acción de los actores implicados no se coordinan a través de un cálculo egocéntrico de resultados, sino mediante, actos de entendimiento. En la acción comunicativa los participantes no se orientan primariamente al propio éxito; antes persiguen sus fines individuales bajo la condición de que sus respectivos planes de acción puedan armonizarse entre sí sobre la base de una definición compartida de la situación. De ahí que la negociación de definiciones de la situación sea un componente esencial de la tarea interpretativa que la acción comunicativa requiere.⁹¹

Llevar a cabo las acciones individuales de los seres humanos, es prestar atención a las ideas, pero asimismo a los sentimientos, pues son estos los que conllevan a la acción, buscando sus fines personales, pero que están determinados en una sociedad. Aquí es donde la comunicación política, busca ejercer sus principios y filosofía de vida, para establecer una ética que sea significativa para todos los individuos, y no así en beneficio o interpretación de unos cuantos.

De modo que con este fin conviene acudir a un tipo de interacción sobre el que no pesen las asimetrías y restricciones propias de las perlocuciones⁹². A esta clase de interacciones, en que todos los participantes armonizan entre sí sus

⁹¹ *Ibíd.*, p. 367.

⁹² Los actos perlocucionarios constituyen una subclase de acciones teleológicas que el actor puede realizar por medio de actos de habla a condición de no declarar o confesar como tal el fin de su acción. Es decir: es algo que el hablante, si quiere tener éxito, no puede dar a conocer. Habermas. *Op. Cit.* Pág. 374

planes individuales de acción y persiguen, por ende, sin reserva alguna sus fines ilocucionarios⁹³, es a la que llama acción comunicativa.⁹⁴

La acción comunicativa, lo que busca es dar a conocer el lenguaje a los individuos, y que ésta se lleve a cabo dentro de la realidad de los individuos, termine en acciones que representen esa comunicación, la interacción entre individuos. La comunicación política, debe ser entendida como las formas de dar a conocer, de comunicar, y las formas: cómo debe darse a conocer esos conocimientos en las ciudades.

La teoría de la acción comunicativa pretende revalorar la misma comunicación, no como una simple interacción a través del lenguaje, sino de manera más determinada, que se comprendan los mensajes, la información que cada individuo tiene que dar a conocer, mediante la interacción con las instituciones del Estado y las sociales. Asimismo la comunicación política, lo que pretende es de dotar de noción sobre el beneficio común, de la sociedad y no así de los individuales. La comunicación política es el accionar de los individuos con la ética propia, basada en la educación y cultura, que se reconoce en su identidad como una parte, pero parte del todo.

Es así como se encuentra la relación inacabada entre acción comunicativa y comunicación política, pues la primera se encarga de dar una explicación de la realidad del lenguaje, de las interacciones sociales, desde la verdadera comunicación; la segunda, parte de que es necesario que se comunique dentro de una determinada sociedad, pero ella lo hace desde la perspectiva del humano, desde su naturaleza, desde la comunicación y la política, de los sentimientos e ideas, del corazón y la razón.

⁹³ Los actos ilocucionarios sólo pueden conseguirse haciéndolos expresos. Las ilocuciones se emiten abiertamente.

⁹⁴ *Ibíd.*, p. 377.

Conclusiones:

Entender al ser humano desde su naturaleza es comprenderlo como parte de una dualidad que emerge de él, y en toda la naturaleza. La comunicación y la política se encuentran totalmente relacionadas en el ser, lo que permite atisbar a éste desde la perspectiva de un hombre que tiene la necesidad de comunicarse y relacionarse.

Comunicación política es el resultado de la conjunción de estos dos términos, desde una unidad entre la razón y el corazón, elementos del ser humano, que pueden y deben ser transportados a los conceptos que la componen. Gracias a esto, se puede formar una identidad, a partir de la educación y la cultura que existe en cada ciudad.

La teoría de la acción comunicativa se limita a establecer las relaciones de los seres humanos desde la comunicación, como centro del lenguaje; pero al darle ese significado a la comunicación política, adquiere la misma relevancia la teoría de la acción comunicativa, aunque desde un marco más general. Es decir: tiene una filosofía, la construcción de una ética en la sociedad.

De esta manera: comunicación y política se convierten en la razón del ser. La política es la prudencia representada en los ojos del individuo, es la que dota al ser de su realidad, del contexto en el que vive, de lo que comunica su sociedad; y comunicación como el valor, ese que estará determinado por la política, pues debe representarse en acción. Ésta sería las manos que dotan el sentido de la acción. Y está se encuentra en la búsqueda de la felicidad, del ser supremo al ser completo.

Comunicación política entonces entiende al ser como la construcción entre la razón y los sentimientos que habitan en cada ser humano, pero sobre todo, como una filosofía para vivir en armonía. La política será como ya se menciona en los ojos, los que muestren las formas de las estructuras sociales, los cómo debe el ser humano relacionarse con los otros y; la comunicación estará totalmente en la acción (aquí es donde la teoría de la acción comunicativa adquiere relevancia, pues busca fines con sentido), es decir, qué se debe comunicar.

Así podemos vislumbrar un ser completo, que entiende sus contextos, sus acciones en el ambiente. Por tanto la comunicación política es la relación que existe en el ser humano los términos tanto de comunicación y política. Estos dos conceptos son la filosofía, el sentido de vivir en armonía no solamente en una sociedad, al sociabilizar, sino de forma más profunda, en la búsqueda de una identidad de cada persona.

La conformación de individuos libres, es decir autónomos en una sociedad, da como resultado una mejor forma de relacionarse entre los mismos individuos, y en todas las estructuras sociales que pertenecen al Estado. En la Comunicación como política, deben los individuos seguir un camino de purificación, para que puedan volver a ser amados entre los otros de las ciudades, pues detestarlos, sería negar una parte del ser, vivir alienado de la realidad.

El conocimiento de sí mismo, nos lleva a entender que nos movemos por pasiones y razones. En la medida en que se adopte la filosofía, el deber ser, estaremos encaminándonos hacia los bienes: el mejor.

Bibliografía:

- Aramayo, R, Roberto. *¿Qué es la Ilustración? Y otros escritos de ética, política y filosofía de la historia*. Alianza editorial, Madrid, 2004.
- Aristóteles. *La política*. 21a edición, Alianza, México, 1991.
- Bauman, Zygmunt. *En busca de la política*. 1ª ed. 4ª reimpr. FCE, Buenos Aires, 2009.
- Baylon, Christian. *La comunicación*. Catedra, España, 1996.
- Castells, Manuel. *Poder y comunicación*. Alianza, Estados Unidos de America, 2009.
- Crick, Bernard. *En defensa de la política*. Tusquets, México, 2001.
- Costa, Joan. *La comunicación en acción*. Paidós, España, 2006.
- Gramsci, Antonio. *La política y el Estado moderno*. Fontamara, México, 2002.
- Habermas, Jürgen. *Teoría de la acción comunicativa*. Taurus, España, 2007.
- Hernández Sampieri, Roberto. *Metodología de la investigación*. 5ª. Edición, Mc Graw-hill, España, 2010.
- Muñiz, Carlos. *Comunicación, Política y ciudadanía: Aportaciones actuales al estudio de la comunicación política*. Fontamara, México, 2011.
- Pascuali, Antonio. *Comprender la comunicación*. Monte Avila Editores, España, 1974.
- Rojas Soriano, Raúl. *El proceso de la investigación científica*. Alianza, España, 1998.
- _____, *Guía para realizar investigaciones sociales*. Alianza, España, 1996.
- Sfez, Lucien. *La comunicación*. Publicaciones cruz, México, 2005.
- Sartori, Giovanni. *La política: lógica y métodos en las ciencias sociales*. FCE, México, 1998.
- _____. *Teoría de la democracia*. 5ª. Edición, Alianza Editorial, España, 2009.
- Spinoza, Baruch. *Trata político*. Alianza Editorial. Madrid, 1986.
- Yurem, Adriana. *Conocimiento y comunicación: estructuras para una ciencia*. Alhambra, México, 1994.